



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Centro de Estudios de Postgrado

Trabajo Fin de Máster

APLICACIÓN DIDÁCTICA DE LA OBRA LITERARIA DE MANUEL M.^a MORALES CUESTA

Alumno/a: Morales Cobo, María

Tutor/a: Prof. D. Santiago Fabregat Barrios

Dpto: Didáctica de la Lengua y la Literatura

Junio, 2016

ÍNDICE

1. Introducción
2. Bloque de investigación
 - 2.1 Perfil biográfico de Manuel M.^a Morales Cuesta
 - 2.2 Principales obras literarias del autor
 - 2.2.1 *La mirada en la memoria*
 - 2.2.2 *Los caramelos mágicos*
 - 2.2.3 *Ninios*
 - 2.2.4 *El 13*
 - 2.3 Lectura en el aula
3. Aplicación didáctica
 - 3.1 *Los caramelos mágicos* – 1º ESO
 - 3.2 *La mirada en la memoria* – 2º ESO
 - 3.3 *Ninios* – 3º ESO
 - 3.4 *El 13* – 4º ESO
4. Conclusión
5. Bibliografía

RESUMEN

Manuel M.^a Morales Cuesta es un escritor jiennense que a lo largo de los años ha compaginado su labor docente con la autoría de un extenso caudal de obras literarias, tanto en el ámbito de la investigación como de la creación. En este último, las principales publicaciones son *La mirada en la memoria*, prosa poética con un alto contenido biográfico; *Los caramelos mágicos*, destinada a un público juvenil; *Ninios*, que narra en clave de humor las dificultades por las que han de pasar los padres en la crianza de sus hijos; y *El 13*, su última novela de creación, cargada de contenido filosófico y que supone hasta el momento la cumbre de su trayectoria literaria. Sus obras, tanto publicadas como inéditas, ofrecen una fuente inagotable de conocimiento, riqueza literaria y entretenimiento. Por este motivo, son susceptibles de realizar una propuesta didáctica destinada a todos los cursos de secundaria, que ayudará a los jóvenes en su formación integral.

PALABRAS CLAVE: literatura, novela, narración, publicación, biografía, investigación, creación, docencia, alumnado, objetivos.

ABSTRACT

Manuel M.^a Morales Cuesta is a writer from Jaén who has combined, over the years, his teaching with a lot of literary works, in the field of research and creation. His main publications are *La mirada en la memoria*, poetic prose with a high biographical content; *Los caramelos mágicos*, aimed at a young audience; *Ninios*, which humorously narrates the difficulties that parents have to spend on bringing up their children; and *El 13*, his last novel creation, full of philosophical content and which means the peak of his literary flow. Their works, published and unpublished, provide an inexhaustible source of knowledge, literary wealth and entertainment. Because of this, they can be used like a teaching proposal. The teacher will work it with all levels in High School. It will help the students in their complete knowledge.

KEY WORDS: literature, novel, narration, publication, biography, research, creation, teaching, students, goals.

1. INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo pretende llevar a cabo un estudio general de la obra literaria del autor giennense Manuel M.^a Morales Cuesta, así como presentar una propuesta didáctica que integre el conocimiento de la misma en el aula. Mediante el análisis de sus principales obras, se realizará una descripción de los rasgos fundamentales de los que se componen *La mirada en la memoria*, *Los caramelos mágicos*, *Ninios* y *El 13*. Esta primera mitad, de carácter teórico, se basa en mi Trabajo de Fin de Grado presentado en julio de 2015. Asimismo, la aplicación didáctica de las cuatro obras, que se presentarán a los cuatro cursos de la ESO respectivamente mediante distintos métodos de animación a la lectura, supondrá la continuación del mencionado TFG para dar lugar a una completa y original investigación con propuestas realmente factibles para los profesores de Lengua de Secundaria.

El caudal literario de Morales Cuesta es muy amplio y no solo abarca creación, sino que, en el ámbito de la investigación, cuenta con un gran número de artículos publicados en revistas especializadas, así como capítulos en libros colectivos y trabajos individuales, como su tesis doctoral *Montero Moya, un poeta liberal en el Jaén del siglo XIX*; *Montero Moya. Vida y obra poética*; *La voz narrativa de Antonio Muñoz Molina*; *Viejos poetas giennenses*; *Crónica de la cena jocosa de 2000*; o el recién publicado *La poesía de Ruiz Amezcu vista por Antonio Muñoz Molina*.

En el terreno de la creación, Morales Cuesta ha escrito, e incluso publicado, algunos poemas, pero como él mismo reconoce, remedando a Cervantes, “esa no es una gracia que quisiera concederle el cielo”, por lo que podemos considerarlos como algo anecdótico.

Su imaginación y su capacidad como escritor de ficción las ha volcado claramente en el terreno narrativo. Incluso en la mayor parte de sus trabajos de investigación se puede apreciar un “sesgo” creativo que pone al descubierto al narrador “de raza”. Muchos de los artículos que publica en la prensa periódica pueden ser considerados textos creativos, en la línea de los “Articuentos”¹ de Juan José Millás. Algunos de estos cuentos de Morales Cuesta serían *La maleta*², *Paolo y Francesca*³, *La canción definitiva*⁴,

¹ Término acuñado en 1993 por el periodista y escritor J. J. Millás para referirse a un tipo de artículos más próximos a los textos de ficción, a la fábula o al microrrelato fantástico, que a las columnas de opinión al uso. Durante años los ha publicado en el diario *El País* y fueron recogidos en el libro *Articuentos*, Barcelona, Punto de Lectura, 2008.

² “Paisajes”, Suplemento Cultural del Diario *Jaén*, 2 de julio de 1997, p. 31.

³ Revista *La Hamaca de Lona* nº 2, Madrid, mayo de 1998, pp. 28-32.

⁴ Revista *El Trovador* nº 1, marzo de 1999, pp. 10-12.

*Los arbolitos*⁵, *Un adiós a la soledad*⁶, *La ciudad es un circo*⁷, *La desaparición de Cati*⁸, o *El gesto*⁹.

Son muchos también los relatos escritos por Morales Cuesta que permanecen inéditos. Un proyecto, hasta ahora frustrado, es publicar algunos de ellos –los que abordan temas relacionados con el misterio- agrupados junto a otros ya editados en revistas bajo el título genérico de “Crónica de sueños”. También permanece inédita una novela titulada “Adiós tristeza”.

Sin embargo, por razones de extensión, y bajo unos exhaustivos criterios de selección, el objetivo de este trabajo se ceñirá exclusivamente a las cuatro obras anteriormente citadas. Dicho objetivo se realizará mediante el análisis estilístico y la valoración artística de cada una de las mismas. Asimismo, estas obras parecen las más adecuadas de toda su producción para que los adolescentes se acerquen a la comprensión de la literatura de ámbito local.

Los capítulos que siguen pretenden realizar una valoración de este escritor contemporáneo sobre trayectoria literaria de Manuel M.^a Morales Cuesta, así como aplicar su trabajo a la auténtica pasión del escritor: la docencia.

⁵ Revista *La Hamaca de Lona* nº 4, Madrid, mayo de 1999, pp. 25-26. (Relato publicado con el mismo título en *La mirada en la memoria*).

⁶ Revista *La provincia* nº 0, mayo de 1999, pág. 14.

⁷ Revista *Casco Antiguo* nº 15, mayo de 1999, pág. 4 del monográfico titulado “Nuestras ruinas”.

⁸ Revista *Claustro poético* nº 14, septiembre de 2003, pp. 85-87.

⁹ Revista *Claustro poético* nº 15, septiembre de 2004, pp. 91-94.

2. BLOQUE DE INVESTIGACIÓN

2.1 Perfil biográfico de Manuel M.^a Morales Cuesta

Manuel María Morales Cuesta nace en Jaén, el 23 de agosto de 1960, en la calle Úbeda, en pleno barrio de “La Victoria”¹⁰. Sus padres eran Manuel María Morales Montero¹¹ y Gloria Cuesta Sanz. Ambos, como se verá más adelante, serán tema recurrente en su labor literaria.

Hay en su familia algunos antecedentes literarios que, probablemente, supongan una de las explicaciones a la afición que Morales Cuesta sintió hacia las letras desde que tuvo uso de razón. Los dos casos más llamativos, ambos por vía paterna, son los de su tatarabuelo, Manuel María Montero Moya¹²; y su bisabuelo, Manuel Montero Garzón¹³.

Asistió como alumno de infantil y primaria a las escuelas públicas que había ubicadas en su propio barrio. Una de ellas, situada en los bajos del mismo bloque en que vivía, estaba a cargo de un maestro “de los de antes”, Sabino Mateo¹⁴, quien supuso una gran influencia en su formación como alumno y como persona. De hecho, fue ya en ese período de tiempo cuando empezó a redactar sus primeros cuentos.

Estudió el bachillerato en el instituto “Virgen del Carmen” de Jaén¹⁵. Allí encontraría a uno de sus principales mentores en el terreno cultural, su profesor de Literatura Alfonso Sancho Sáez, quien ejerció una influencia decisiva en él a la hora de dedicarse a la investigación literaria, especialmente sobre temas giennenses. Siempre se consideró su epígono y a él recurrió cuando decidió afrontar su Tesis Doctoral¹⁶.

¹⁰ Este barrio, en el que pasó su infancia y juventud, será decisivo en su formación como persona y como escritor, hecho que quedará plasmado en muchos de sus textos creativos y ensayísticos. En 1998, la asociación de vecinos “San Eufasio” lo eligió pregonero de las fiestas del barrio. El texto de dicho pregón – en donde analiza en profundidad su visión de los lugares en que transcurrieron los primeros años de su vida- está publicado en la revista que dicha asociación editó bajo el título de “Décimo aniversario 1989-1999”, Jaén, Gráficas Catena, 1999, pp. 31-33.

¹¹ Funcionario del Instituto Nacional de Previsión, durante su juventud fue un destacado futbolista que militó en la Olímpica Giennense (primera denominación del actual Real Jaén) y que incluso llegó a fichar por el Real Madrid, trayectoria que el propio Morales Cuesta analizará en el artículo “Montero, un giennense en el Real Madrid”, Suplemento Dominical del Diario *Jaén*, 8 de marzo de 1992, pág. 31. Este asunto también lo abordará en el capítulo “Tardes de fútbol”, de su libro *La mirada en la memoria*, Jaén, Diputación Provincial, 1993, pp. 23-24.

¹² Maestro, político y poeta al que dedicará un gran número de trabajos y especialmente su tesis doctoral.

¹³ Abogado, intelectual y escritor al que dedicará también varios estudios.

¹⁴ A él aludirá en el capítulo titulado “En la escuela”, de su libro *La mirada en la memoria*, op. cit., pp. 25-26.

¹⁵ Su promoción fue la última de aquel sistema “antiguo” en el que se estudiaban seis años de bachillerato y COU.

¹⁶ Alfonso Sancho había sido pionero en la realización de estudios monográficos sobre autores de Jaén, puesto que su propia tesis doctoral la dedicó al poeta Almendros Aguilar, trabajo que sería publicado bajo el título de *Antonio Almendros Aguilar, una vida y una obra en el Jaén del siglo XIX*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 1981. Morales Cuesta le dedicará el capítulo titulado “Antonio Almendros Aguilar, el trovador galduriense”, de su libro *Viejos poetas giennenses*, Torredonjimeno, editorial Jabalcuz, 1997, pp. 27-37.

Tras acabar sus estudios de secundaria, inició la licenciatura de Filología Hispánica. Los tres primeros cursos, de asignaturas comunes, los realizó en el antiguo Colegio Universitario “Santo Reino” de Jaén, y la especialidad en la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, donde se licenció en 1982.

Enseguida comenzó a dedicarse a la enseñanza, con clases particulares y sustituciones esporádicas en algún centro privado. Sin embargo, su primer trabajo “serio” sería su participación como investigador en la elaboración del “Atlas Bibliotecario de Andalucía”, contratado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía de octubre a diciembre de 1983, lo que le aportó un profundo conocimiento de los ambientes culturales de la Comunidad y especialmente de la provincia de Jaén.

Después fue profesor de inglés en el colegio La Purísima (HH. Carmelitas) de Jaén en el curso académico 1984-85. Y en 1985 fue contratado como profesor de Lengua y Literatura españolas en el colegio “Santa María de la Capilla” de los hermanos Maristas de Jaén, en donde en la actualidad sigue desarrollando la docencia en enseñanza secundaria y bachillerato.

En este centro ha procurado siempre, además de formar académicamente lo mejor posible a sus alumnos, inculcarles la pasión por la lectura y por la escritura. Han sido muchos los alumnos a los que ha dirigido trabajos tanto creativos como de investigación, con carácter interno (concursos, talleres, debates...) o externo (concurso “Prensa-Escuela para Jóvenes Periodistas” del diario *Jaén*, concurso “En un lugar de tu imaginación” de la ONCE...) También ha colaborado en las distintas revistas de la institución, como *Zumel* o *Presencia 7*. Actualmente pertenece al consejo de redacción de la revista *Ademar*¹⁷ y escribe las crónicas sobre el colegio de Jaén en la *Hoja informativa*¹⁸.

Pero Morales Cuesta siempre ha compaginado la enseñanza con la investigación y con la creación literaria. Nada más terminar la licenciatura, el mencionado profesor Sancho Sáez comenzó a dirigir sus investigaciones, que fructificaron en primer lugar con la lectura y defensa de la Memoria de Licenciatura¹⁹ y, más tarde, de la Tesis Doctoral²⁰.

¹⁷ Publicación perteneciente a la Asociación de Antiguos Alumnos en donde, además de publicar artículos de divulgación cultural y educativa, realiza sistemáticamente las entrevistas que se hacen a los distintos miembros de la comunidad marista.

¹⁸ Publicación que se edita en español, francés e italiano para toda la Provincia Marista Mediterránea.

¹⁹ Fue leída el 9 de julio de 1986 en la Universidad de Granada, y obtuvo la calificación de “Sobresaliente por unanimidad”.

²⁰ Fue una continuación y ampliación de la “tesina”, y se tituló “Montero Moya, un poeta liberal en el Jaén del siglo XIX”. Leída en la Universidad de Granada el 6 de noviembre de 1991, obtuvo la calificación de “Apto cum laude”. El presidente del tribunal fue José María Martínez Cachero (Universidad de Oviedo) y los demás miembros fueron los profesores José Fradejas Lebrero (UNED), Ignacio Ahumada Lara, Antonio Sánchez Trigueros y Concepción Argente del Castillo, los tres últimos pertenecientes a la Universidad de Granada. Poco antes de dicha lectura, el profesor Sancho Sáez falleció, por lo que desempeñó la función de

Al mismo tiempo que daba clase, empezó a publicar artículos de divulgación y trabajos tanto ensayísticos como creativos en la prensa periódica y en revistas culturales, y entró en contacto con investigadores y estudiosos como Rafael Ortega Sagrista y Manuel Caballero Venzalá, quienes le aportarían valiosos datos para su formación intelectual.

Su labor como investigador, y también como autor de literatura creativa, serían reconocidas muy pronto con la obtención del Premio de Investigación “Rafael Ortega Sagrista” del Ayuntamiento de Jaén, en 1991²¹; y el Primer Premio en el II Certamen Anual para poetas y escritores noveles de la Diputación Provincial de Jaén en su convocatoria de 1992²².

Es asiduo colaborador en el diario *Jaén*²³, en donde mantuvo durante años una columna fija bajo el título genérico de “En voz alta”. Desde junio de 1997 a julio de 1998 llegó incluso a dirigir y coordinar el suplemento cultural “Paisajes”, en donde también realizaba la crítica de libros.

Pertenece al Circuito Literario del Centro Andaluz de las Letras y participa en sus actividades y encuentros con autor, especialmente en el Circuito infantil y juvenil.

Ha formado parte como miembro del jurado en numerosos premios literarios y de investigación; ha sido asiduo conferenciante en distintas instituciones docentes y culturales; y es colaborador en *periódicos* y revistas, especialmente de índole cultural, con artículos de difusión, investigación y crítica literaria.

Entre las revistas culturales y literarias en donde ha participado, cabe mencionar el *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, *Jándula*, *Códice*, *Senda de los Huertos*, *Alsar*, *Revista de la Facultad de Humanidades de Jaén*, *Alto Guadalquivir*, *Pasión y Gloria*, *Ibiut*, *Nuevo Jaén* o *Claustro poético*, entre otras.

Sus líneas de investigación se centran fundamentalmente en la poesía giennense de los siglos XIX y XX, y en la narrativa española contemporánea, especialmente en la figura del novelista ubetense Antonio Muñoz Molina²⁴.

director para poder finalizarla y presentarla el también profesor de la Universidad de Granada, Manuel Morales Borrero, quien ayudaría a finalizarla y presentarla. La tesis fue publicada en microfichas por la propia Universidad de Granada en 1992.

²¹ El jurado estuvo formado por Manuel Caballero Venzalá, Dámaso Chicharro Chamorro y Miguel Ruiz Calvente. El trabajo ganador, un resumen y adaptación de su propia tesis doctoral, sería publicado bajo el título de *Montero Moya. Vida y obra poética*, Ayuntamiento de Jaén, 1995. La portada –un retrato de Montero Moya– y varios dibujos del interior pertenecen al pintor Francisco Carrillo Cruz.

²² Lo ganó con el citado libro *La mirada en la memoria*. El jurado estuvo compuesto por Antonio Carvajal Milena, Manuel Urbano Pérez Ortega, Manuel Morales Borrero y Juan Eslava Galán.

²³ El primer artículo que publicó aquí fue “Recordando a un poeta”, diario *Jaén*, 2 de mayo de 1984, pág. 13.

²⁴ A él le ha dedicado numerosos trabajos, estudios y publicaciones, entre los que cabe destacar *La voz*

Ha procurado siempre divulgar la cultura de Jaén desde distintos ámbitos, y ese compromiso con su ciudad se ha traducido en su participación en distintas instituciones, como la de “Los Amigos de San Antón”²⁵, de la que es “Miembro de Número” desde enero de 1998; o con la organización de actividades culturales como los “Paseos Literarios” que ha organizado tanto para el Ayuntamiento²⁶ como para la Universidad²⁷.

Aunque, como vemos, siempre se ha dedicado a la investigación y a la difusión cultural, su principal vocación es la literatura creativa. Es sabido que un autor es hijo de su tiempo, de su lugar, de sus circunstancias, y que la biografía siempre estará presente –en mayor o menor medida- en cualquier argumento. Pero, si para cualquier escritor su propia biografía es siempre importante, en Morales Cuesta veremos que será una constante que, de forma implícita y, en muchas ocasiones, de forma claramente explícita, estará siempre presente en sus creaciones.

Manuel María Morales se casa el 3 de noviembre de 1984 con Ana Cobo Gutiérrez. Su mujer, como sus padres, será también tema recurrente en sus creaciones. Lo más llamativo, en este sentido, es que inspirará –como el propio autor menciona en la dedicatoria del libro- al personaje llamado “Pitiflora” de *Los caramelos mágicos*²⁸. Y de su matrimonio nacerán tres hijas: Ana, María y Clara. Las tres serán la fuente de datos y de inspiración para su libro *Ninios*²⁹.

Desde 1997 hasta 2009 ha ejercido también como profesor-tutor en el Centro Asociado “Andrés de Vandelvira” de la UNED en la provincia de Jaén, en la sedes de Jaén capital, Úbeda, Andújar, Alcalá la Real y Linares. Además de dar clase de Lengua, Literatura y Comentario de Texto, también aprovechó el paso por esta institución para desarrollar su labor creativa. De hecho, aquí obtendrá el Segundo Premio del “I Concurso de Relato Breve” en el año 2000³⁰, y el Segundo Premio en el “Concurso de Relato Corto” en 2005³¹.

narrativa de Antonio Muñoz Molina (Barcelona, editorial Octaedro, 1996), primera monografía publicada sobre este autor; y *La poesía de Ruiz Amezcua vista por Antonio Muñoz Molina* (Jaén, Universidad de Jaén, 2015).

²⁵ Se trata de una confraternidad de carácter cultural que se dedica a estudiar y difundir los principales aspectos de las tradiciones giennenses. Organiza cada jueves del curso académico una serie de conferencias en el Arco de San Lorenzo, y la denominada “Cena jocosa” que cada año se celebra en torno a la festividad de Santa Catalina en homenaje al poeta Baltasar del Alcázar (Sevilla, 1530-1606) y al cronista de Jaén Alfredo Cazabán Laguna (Úbeda, 1830-1931).

²⁶ En concreto, dirigió, coordinó y elaboró los guiones de las siguientes actividades: “Por el Jaén de las tres culturas” y “Tras las huellas de los escritores giennenses” durante la III edición del Festival de Otoño del año 2002, y “Paseos literarios por la ciudad” en la IV edición del Festival de Otoño en el año 2003.

²⁷ “Poetas en el casco antiguo”, enmarcada en el ciclo de visitas guiadas “Literatura en las calles de Jaén (paseos culturales por la ciudad)”, organizado por el Vicerrectorado de Extensión Universitaria y celebrado en abril de 2008.

²⁸ Torredonjimeno, editorial Jabalcuz, 1998.

²⁹ Universidad de Jaén, 2009.

³⁰ El relato premiado llevaba el título de “El regreso”. Permanece inédito.

³¹ En esta ocasión, con un cuento titulado “El aprendiz de infiel”. También permanece inédito.

En el curso 2007-2008 obtiene una plaza de Profesor Asociado en la Universidad de Jaén, en donde sigue ejerciendo en la actualidad su labor docente en el área de Lengua del Departamento de Filología Española.

2.2 Principales obras literarias del autor

2.2.1 *La mirada en la memoria*³²

Con este texto narrativo obtuvo el primer premio en el II Certamen Anual para poetas y escritores noveles de la Diputación Provincial de Jaén en su convocatoria de 1992³³.

El título procede de una frase de Antonio Muñoz Molina: *No cuenta la memoria sino la mirada*³⁴, en donde el novelista ubetense defiende una idea que será una de las constantes en el conjunto de su obra literaria: la voluntad de saber mirar, de ser capaz de situarte en el pasado no para recordar, sino para observar cada instante y atraparlo con la mayor exactitud posible. El escritor se debe ver a sí mismo, contemplarse en distintos momentos de su vida y, a partir de ahí, evocar tanto a personas como lugares y sensaciones. Son muchas las ocasiones en que Muñoz Molina se ha referido a este tema, tanto en textos creativos como ensayísticos. A modo de ejemplo, cabe citar un artículo escrito prácticamente en sus inicios literarios y titulado “En las vidas de otros”³⁵, que termina con las siguientes palabras:

“Miguel Ángel creía que las estatuas están de antemano ocultas en el bloque de mármol, y que el trabajo del escultor no es inventarlas, sino encontrarlas. Así están las novelas en las caras de los desconocidos, en nuestra propia cara y en nuestras pupilas cuando miramos un espejo, y lo que importa en la escritura no es eso que llaman la voluntad de estilo, sino el instinto de mirar”.

Pues bien. Manuel María Morales Cuesta, quien se declara seguidor y admirador de la obra de Muñoz Molina desde sus inicios, ha pretendido indagar de forma explícita en esa tesis que defiende la idea de que lo que cuenta es la capacidad de mirar a tu alrededor y de mirarte a ti mismo, en un ejercicio de introspección que te irá descubriendo poco a poco matices de tu propia existencia y de las de los demás.

³² Jaén, Diputación provincial, 1993, 56 páginas.

³³ El jurado estuvo compuesto por Antonio Carvajal Milena, Manuel Urbano Pérez Ortega, Manuel Morales Borrero y Juan Eslava Galán.

³⁴ Muñoz Molina, Antonio, *El jinete polaco*, Barcelona, Planeta, 1991, pág. 19.

³⁵ Publicado en el suplemento del Sábado Cultural del *ABC literario*, 19 de noviembre de 1988, pág. 16. dentro de una serie de artículos cuyo título genérico era “La cueva de Montesinos”. A estos artículos, Morales Cuesta le dedicará un capítulo independiente en su libro *La voz narrativa de Antonio Muñoz Molina*, Barcelona, Octaedro, 1996, págs. 65-82.

La mirada en la memoria comienza con una dedicatoria: “A mis padres”. La dedicatoria más lógica, puesto que el libro trata fundamentalmente de la infancia del propio autor, y en la infancia son los padres la dimensión más importante del ser humano. Los padres, de forma explícita o implícita, estarán omnipresentes a lo largo de las páginas del libro, supondrán el abrigo, el parapeto, la respuesta a esa necesidad vital que todos tenemos de protección y que, después, vistos ya desde la lejanía, suponen un fragmento de ese paraíso perdido que es la infancia y que, en este libro, será el núcleo a través del cual giren la mayor parte de las reflexiones.

Después de la dedicatoria, encontramos una cita de José Martínez Ruiz, “Azorín”: *No hay ninguna cosa vulgar, como no hay ningún ser despreciable*, extraída del libro *Las confesiones de un pequeño filósofo*³⁶, obra que supone una influencia decisiva en la confección de *La mirada en la memoria*, puesto que uno de los principales puntos de partida de Morales Cuesta es la idea azoriniana y noventayochista de dar importancia a la vida cotidiana, a los hechos intrahistóricos, a los aspectos de la realidad que parecen insignificantes, pero que son los que determinan la personalidad real de un país y de sus gentes.

Como es sabido, la llamada Generación del 98, con Unamuno y Azorín a la cabeza, acuña el concepto de “intrahistoria”, es decir, le conceden especial importancia al estudio y la indagación de la historia vista “por dentro”. Ellos mantenían la idea de que una nación no funciona necesariamente gracias a los grandes acontecimientos y a sus grandes personajes, sino que es el pueblo llano, la gente corriente, la que va haciendo poco a poco la historia. Conocer las virtudes y los defectos de un país, con afán regeneracionista, es conocer las virtudes y defectos de sus gentes. Conociendo bien la idiosincrasia de los españoles, se podrán encontrar soluciones a los problemas del país.

Esta es la idea embrionaria de la que surge *La mirada en la memoria*: el intento de un mejor conocimiento del propio autor y de la sociedad que le rodea. Lo mismo que pretendió Azorín en sus *Confesiones*.

En concreto, la cita pertenece a un capítulo titulado “Mi filosofía de las cosas”³⁷, en el que Azorín se pregunta a sí mismo por la importancia de los objetos inertes, a lo cual contesta con las siguientes palabras:

³⁶ Cito por la 6.ª ed., Madrid, Espasa Calpe (Selecciones Austral n.º 136), 1990, pág. 120.

³⁷ En realidad, este capítulo no estaba incluido en la versión original del libro, sino que fue publicado en el semanario *Alma española* (Madrid, 22 de noviembre de 1903, pág. 5) junto con otros cuatro textos, firmados por J. Martínez Ruiz, y bajo el rótulo general de “Juventud triunfante. Autobiografía”. Fue el único de los cinco que no fue incorporado al libro, pero José María Martínez Cachero, encargado de la edición anteriormente citada, decidió incorporarlo como capítulo XXXVIII (bis) por considerarlo una adecuada prolongación de los capítulos precedentes.

“Yo creo que el alma del Universo, esta alma profunda y poderosa, tiene sus irradiaciones en las cosas. Tenedlo bien presente: no hay ninguna cosa vulgar, como no hay ningún ser despreciable”.

En *La mirada en la memoria* el autor pretende mirar hacia el pasado, hacia los recuerdos más significativos que han ido formando su personalidad. Se ha mirado hacia adentro, hacia los propios sentimientos, para, a partir de ahí, conocerse mejor a sí mismo.

Habitualmente estos propósitos literarios suelen desembocar en libros de poesía, puesto que la lírica parece el vehículo más idóneo para transmitir sentimientos sin un orden argumental lógico. A este respecto cabe preguntarse a qué género literario podemos adscribir el libro que nos ocupa.

Una de las claves de la literatura moderna consiste precisamente en que los límites de los géneros literarios clásicos se han desdibujado bastante. De todos es sabido que las normas rígidas de la Antigüedad a la hora de delimitar los géneros literarios han variado mucho y, sobre todo, a partir de la renovación literaria producida en el siglo XX, que produjo una revolución que convirtió algunas obras en textos casi “inclasificables”.

El propio autor, en conversaciones mantenidas con él, afirma que al redactar *La mirada en la memoria* no se planteó en ningún momento qué reglas usaba ni qué género literario estaba abordando. Tan solo pretendía indagar en sí mismo, buscar –como diría don Antonio Machado- “el hondón” de su propio espíritu, y hacerlo con una prosa lo más cuidada posible. ¿Poema en prosa?, ¿prosa poética? Probablemente ese era el estilo y esa la etiqueta que, según su propio autor, se le podría poner a su libro, puestos a clasificarlo de alguna manera, cosa que no le preocupaba en absoluto. Pero –según confiesa- fue Antonio Martínez Menchén³⁸ el primero que, tras leer el libro, le comentó que se trataba “sin duda” de una novela.

En este sentido, cabe afirmar que algo parecido le ocurrió a Azorín cuando publicó *Las confesiones de un pequeño filósofo*³⁹. A los lectores de principios del siglo XX tuvo que sorprenderles el calificativo de “novela” que el autor atribuía al libro, ya que en él no se relata ninguna intriga destacada. Pero lo que ocurrió es que Azorín había escrito una novela “distinta”, algo que posteriormente acabaría llamándose “novela lírica”, en la que la atención se desplaza desde lo argumental anecdótico hacia los niveles interiores de la emoción.

Azorín fue un pionero –no el único, por supuesto-, un adelantado a su tiempo. Aquellas narraciones suyas en las que “aparentemente” no había acción⁴⁰, eran, en

³⁸ Reconocido autor de amplia trayectoria intelectual en la que destacan sus facetas de narrador y ensayista. Nacido en Linares (Jaén) en 1930.

³⁹ Editado por primera vez en Madrid, Librería de Fernando Fe, 1904. Fue el último que el autor firmó como J. Martínez Ruiz antes de adoptar el definitivo seudónimo de “Azorín”.

⁴⁰ Recordemos que *Las confesiones* cierra la trilogía iniciada por *La voluntad* (Barcelona, Henrich y Cía.,

realidad, novelas modernas. Porque después serán muchos los autores que seguirán esa senda. Sería prolijo enumerar aquí la cantidad de “novelistas líricos” que, desde entonces, han cultivado este estilo literario en nuestro país. Pero me gustaría citar, a modo de ejemplo, algunos autores y algunas obras concretas: por supuesto, Gabriel Miró, a cuyas narraciones sí se puede atribuir claramente y sin ningún tipo de dudas el calificativo de “novelas”; pero mucho más parecidas a *La mirada en la memoria*, serían el *Ocnos*⁴¹, de Luis Cernuda; o *La puerta de la calle*⁴², de Luis García Montero, por mencionar autores de muy distintas épocas y estilos.

Y, sobre todo, quiero detenerme en otro autor actual, de la misma generación de García Montero. Me refiero a Julio Llamazares, y muy especialmente a su libro *Escenas de cine mudo*⁴³, publicado un año después de *La mirada*, y con un estilo y unos propósitos que considero bastante semejantes a los planteados por Morales Cuesta. Y lo cito, sobre todo, porque Julio Llamazares comienza su obra con una justificación que podríamos suscribir totalmente para la obra que estamos comentando. Dice así:

“Esta novela, que no otra cosa es por más que a alguno le pueda parecer una autobiografía (toda novela es autobiográfica y toda autobiografía es ficción), se sitúa en una época y en unos escenarios que existieron realmente. Aunque los nombres no son los mismos, salvo excepciones, ni las historias que allí ocurrieron son exactamente éstas, unos y otras se les parecen bastante, al menos en mi recuerdo. Cualquier parecido con la realidad no es, por tanto, mera coincidencia”.

Fernando Lázaro Carreter también hará una reflexión interesante en torno a este asunto al comentar precisamente la novela de Julio Llamazares:

“«Novela» llama el autor a este relato, y lo hace con pleno derecho, pues no hay género literario de límites tan imprecisos, ni tan capaz de absorber materiales más heterogéneos, como el novelístico. Los únicos requisitos para pertenecer a él –y aun así se incumplen mucho– son que el texto sea narrativo y que posea cierta extensión y unidad. Pero se vería en fuerte apuro quien quisiera definir cuánta ha de ser la extensión, y qué ha de entenderse por unidad. El carácter narrativo es, además, fuertemente contradicho por –aparte del diálogo en que las novelas pueden consistir enteramente– la fuerte impregnación lírica de muchas de ellas”⁴⁴.

1902) y Antonio Azorín (Madrid, Vda. de Rodríguez Serra, 1903).

⁴¹ Londres, The Dolphin, 1942.

⁴² Valencia, Pre-Textos, 1997.

⁴³ Barcelona, Seix Barral, 1994.

⁴⁴ Publicado en el suplemento *ABC literario*, 25 de marzo de 1994, pág. 7.

Tras estas consideraciones, creo que podemos llamar “novela” (Unamuno seguramente la hubiera calificado de “Nivola”) a *La mirada en la memoria*, sin temor a equivocarnos.

La novela está dividida en 20 capítulos, bajo los siguientes títulos: “Las cosas”, “La hora de la siesta”, “En mi balcón”, “El río”, “Un viejo cine”, “Tardes de fútbol”, “En la escuela”, “Tarde de tormenta”, “Convalecencia”, “Tardes de invierno”, “En misa”, “La lumbre de San Antón”, “La casería”, “A pie”, “Los arbolitos”⁴⁵, “La casa de mi abuela”, “La cruz del castillo”, “Mis gorriones”, “El día del Corpus”, “Mi hermano muerto”.

Estos títulos pueden dar la impresión errónea de que se trata de una sucesión de meras estampas costumbristas⁴⁶, pero, en cuanto iniciamos la lectura, comprobamos que se trata de una prosa audaz en la que se recurre al flujo de conciencia y al monólogo interior, porque hay muchas descripciones, pero lo que más abundan son las reflexiones, y en toda meditación hay siempre cierta incoherencia y cierto desorden⁴⁷. Y para reflejar esto, el autor ha prescindido del punto y coma, incluso en los lugares donde lingüísticamente, y desde un punto de vista ortodoxo, sería necesario⁴⁸. Las ideas se suceden unas a otras, a veces de forma vertiginosa, separadas exclusivamente por comas:

“Envuelto en el halo de vida monótona que durante interminables momentos acompañaba mi niñez, yo observaba las cosas, porque en ellas está el alma de la casa, y el alma del universo, que irradia su misterio en las cosas, anodinas, alegres, baratas, caras, feas, hermosas, jarrones, despertadores, figuras, vasos, de metal, de vidrio, buenos, malos...”.

Ya desde el principio de la obra, el autor deja clara su intención de observar el pasado desde la distancia, pero intentando instalarse en él para poder contemplarlo con claridad: *Yo me veo metido en casa, por las habitaciones...* Es decir, que pone “la mirada” en su pasado, en sus recuerdos, en su “memoria” para contarnos los sucesos que lo han ido formando, como en esas novelas de iniciación en que asistimos a la génesis de una personalidad.

Si Cernuda escribió *Ocnos*⁴⁹ recordando Sevilla desde su exilio en Escocia, Morales Cuesta escribe *La mirada* para rememorar Jaén desde el propio Jaén, pero en sus

⁴⁵ Este capítulo ya había sido publicado independientemente, bajo el título “Una mañana en el campo”, en el Suplemento de Cultura del *diario Jaén*, 23 de abril de 1992, pág. 25. Y después volvió a ser editado, también de forma independiente y con el mismo título que en el libro, “Los arbolitos”, en la revista *La Hamaca de Lona* nº 4, Madrid, mayo de 1999, pp. 25-26.

⁴⁶ Ignacio Frías calificará de “estampas” a los capítulos del libro, en un artículo titulado “La mirada en la memoria, una evocación del Jaén de los años 60”, *diario Jaén*, 30 de octubre de 1993, pág. 25.

⁴⁷ Sobre este asunto, Morales Cuesta profundizará en un artículo titulado “Escritura automática”, *diario Jaén*, 8 de agosto de 1996, pág. 22.

⁴⁸ Más adelante veremos cómo en su novela *El 13* radicalizará mucho más este recurso.

⁴⁹ Al parecido con esta obra se refirió el profesor, poeta y ensayista Manuel Morales Borrero en la

descripciones y alusiones a la propia ciudad apreciamos –a pesar de que muchos lugares son reales y reconocibles -una idealización en la que aspira a crear un espacio mítico tal como ya lo hicieran James Joyce con Dublín, William Faulkner con el condado de Yoknapatawpha, Juan Carlos Onetti con Santamaría, Juan Rulfo con Comala, García Márquez con Macondo, o Muñoz Molina con Mágina, por citar algunos de los casos más ilustres de escritores que han centrado sus obras en lugares a mitad de camino entre lo real y lo maravilloso.

En el libro aparecen continuamente personajes cercanos al protagonista-narrador, sobre todo sus familiares y amigos, y también hay alusiones a fiestas, costumbres e incluso personajes históricos de Jaén, pero el autor siempre lo filtra todo, incluso las descripciones de lugares concretos, a través del tamiz de una imaginación muchas veces onírica, y a través, sobre todo, de su peculiar estilo literario. A este aspecto se refiere Vicente Oya cuando dice:

“Advertimos que el autor hace una lectura descriptiva del paisaje urbano de Jaén, fiel al dato, y, en algún caso, como si fuera una cámara fotográfica, hace una lectura literaria, porque las descripciones, aun sacadas de sus recuerdos íntimos, están enriquecidas con una prosa amena, sin estridencias, con bellísimas imágenes...”⁵⁰

Si la mayor deuda literaria de este libro, tanto en estilo como en intención, es con la citada obra de Azorín *Las confesiones de un pequeño filósofo*, también hallamos grandes influencias de Juan Ramón Jiménez, sobre todo de *Platero y yo*⁵¹, obra a la que se asemeja en muchos momentos tanto en la forma como en la estructura y el sentido.

En la forma porque, como ya ha quedado dicho, nos hallamos ante un libro escrito en clave de prosa poética.

En la estructura porque aunque los capítulos pueden dar la impresión de que cuentan hechos aislados entre sí, sin ningún hilo argumental; lo cierto es que una lectura atenta nos revela que existe un orden interno marcado por las estaciones del año. El libro empieza en verano y acaba en primavera, de modo semejante a lo que ocurre en *Platero y yo*, en donde también existe un orden cíclico, en este caso un año completo, de abril a abril.

Y en el sentido porque, al igual que ocurre en muchos momentos de *Platero y yo*, en *La mirada* se advierten pasajes de una aparente ingenuidad infantil que podría inducir a algún lector a creer que es un libro destinado a los niños. Pero no. Como en la obra de Juan Ramón Jiménez, en el libro de Morales Cuesta hallamos, implícitos o explícitos,

presentación de *La mirada en la memoria*, celebrada en el Aula de Cultura de la Diputación Provincial de Jaén el 28 de octubre de 1993.

⁵⁰ “La mirada en la memoria”, *diario Ideal*, 7 de febrero de 1994, pág. 5.

⁵¹ Madrid, Biblioteca Calleja, 1917.

temas como la defensa de la libertad, el ataque a ciertos convencionalismos sociales o la reivindicación de la soledad y el aislamiento, no como automarginación o rebeldía, sino como reivindicación panteísta de un estilo de vida en donde predominen lo natural y lo íntimo, en contraposición a lo artificial o a la frivolidad materialista.

Esto, como veremos, supondrá una constante en la obra de Morales Cuesta. De hecho, en los numerosos artículos que ha publicado en la prensa periódica, podemos hallar auténticos textos literarios que mantienen la misma intención de *La mirada*, algunos de los cuales⁵², según confiesa el propio autor, había pensado incluirlos en una probable segunda edición que nunca llegó a editarse, a pesar de las promesas de los responsables de la Diputación de Jaén, sobre todo a raíz de que la primera edición, de 500 ejemplares, se agotara en muy poco tiempo.

2.2.2 Los caramelos mágicos⁵³

“Hace muchos años, en una pequeña aldea de un país muy lejano, vivían solas, en una casa de paredes encaladas y tejado rojizo, dos hermanas huérfanas. Sus padres habían muerto en un incendio en el bosque poco después de que naciera la más pequeña, cuyo nombre era Minicusa”.

Así comienza la historia de Pitiflora y Minicusa, cuya desgracia se conoce ya desde el primer párrafo. Pitiflora, la mayor, tiene que hacerse cargo de su hermana. Tras presentar la triste situación de las protagonistas, el autor sitúa la acción a los siete años: Minicusa vive ajena a cualquier preocupación, mientras Pitiflora se pasa el día advirtiéndola de los peligros y tratando de educarla.

Minicusa se adentra en el bosque seguida de sus siete gatitos negros. Se encuentra con “el caminante errante”, quien afirma ser un mago que viaja buscando niños para conversar. Ofrece a la joven una bolsa de caramelos mágicos que nunca se gastan. Minicusa tiene que aceptar una condición para obtener los caramelos: cada vez que se coma uno, debe acordarse de él. La niña se marcha con la bolsa, algo arrepentida de haber desobedecido a su hermana, pero entusiasmada con el regalo. Al hablarle a su hermana sobre lo sucedido, esta teme que los caramelos estén envenenados. A la mañana siguiente, Minicusa y los gatitos han desaparecido mientras dormían. Pitiflora prueba los caramelos para descubrir el misterio y se queda dormida.

Minicusa despierta con sus gatitos en el castillo del caminante errante, donde comprende el motivo de su encierro: olvidó recordar al mago mientras se los comía. Por

⁵² A modo de ejemplo podemos citar los titulados “Otros tiempos”, *diario Jaén*, 13 de agosto de 1996, pág. 24, o “La abuela vieja”, *diario Jaén*, 14 de agosto de 1996, pág. 22.

⁵³ Torredonjimeno, editorial Jabalcuz, 1998, 87 páginas. Una segunda edición –así figura en el libro, aunque en realidad se trata de una reimpresión- será publicada más tarde en Jaén, editorial Rey Alí, 2006.

esto, es obligada a trabajar, como otros cientos de niños, en la fábrica de caramelos, guiada por unos extraños personajes: dos hombres-pájaro, con la cabeza como la de un ave y el cuerpo de un humano.

Pitiflora aparece también en el castillo. Consigue escapar y, al salvar sus vidas, se gana el favor de los hombres-pájaro, Hazán y Mahamut, quienes le explican la verdad: ellos son los únicos supervivientes de su extinguida especie. Fueron salvados por el caminante errante, por lo que le obedecían desde entonces. El sabio mago se sentía muy solo, por eso les pedía a los niños que se acordasen de él. Sin embargo, estos siempre lo olvidaban y por eso él los secuestraba.

Todos se disponen a rescatar a Minicusa. Descubren la guarida secreta del caminante errante y el modo en que pueden huir del castillo: una extravagante máquina viajera y una pócima mágica. Conseguida la fórmula, ya solo tienen que esperar a que el caminante errante se vaya a uno de sus viajes para salir de allí. Poco a poco, consiguen sacar a todos los niños del castillo. Sin embargo, cuando ya solo quedan las hermanas y los gatitos, Minicusa cae en la cuenta de algo muy importante: un nuevo niño llegará al castillo y se quedará solo sin saber cómo escapar. Así, deciden que los hombres-pájaro lo entretendrán mientras las hermanas ayudan al nuevo inquilino. El plan marcha sobre ruedas hasta que el caminante errante descubre la traición. Bajo la amenaza de quedar allí atrapado y solo para siempre, consiguen reducir al mago, que, ya derrotado, se muestra como un pobre infeliz deseoso de afecto.

El epílogo refleja el feliz desenlace que se da tras la delirante aventura de las hermanas: todos los niños han llegado a su casa, sanos y salvos. Aunque piensan que ha sido un sueño, la lección quedará siempre aprendida: no desobedecer a sus padres ni actuar con egoísmo. Solo Minicusa, Pitiflora y los gatitos recordarán lo sucedido, pues, vivirán por siempre jamás en su bonita aldea acompañadas por el reformado caminante errante y los *dos rostros poco corrientes* de Hazán y Mahamut. Ninguno de ellos volvería a comer nunca más *caramelos...de naranja*.

Así termina la historia de las hermanas huérfanas. Se trata de un cuento destinado, en principio, a niños de entre nueve y doce años, aunque en este asunto de la literatura infantil es difícil precisar con exactitud la edad de los destinatarios. Casi todos solemos aceptar que un buen libro, si realmente está bien escrito, sea cual sea su tema y sus propósitos, puede gustar a cualquier tipo de lector, al margen de la edad, el sexo o la condición social. Así, aunque *Los Caramelos Mágicos* sea una obra recomendada para niños de una determinada edad, es objeto de disfrute para cualquier adulto, en especial para aquel que sea capaz de apreciar el valor literario que sus páginas contienen.

En las páginas del libro contrastan la frescura y cotidianidad de algunas expresiones (“por poco se mueren del susto, gatitos, amiguita, casi pilla las manos a la pobre”), con la prosa poética y las figuras literarias. Así, se pueden apreciar en la obra

ciertas figuras retóricas, como metáforas, anáforas, reticencias, símiles, paralelismos, enumeraciones, antítesis, sinestesias... (“llamas en su baile macabro”, “en su injusto carrusel”, “de sombra en sombra como los pájaros de rama en rama”, “el río culebreaba”, “lágrimas azules”, “aunque... lo cierto es que...”, “la abrazó con un interminable abrazo y la besó con interminables besos”). Asimismo, destacan fragmentos en los que la forma y el fondo componen una estructura perfectamente trabada:

“Pasaron por un estrecho y larguísimo pasillo, luego por otro pasillo larguísimo y estrecho, después bajaron por una escalera de caracol y dieron vueltas y más vueltas, atravesaron un salón oscuro y tenebroso, luego otro salón tenebroso y oscuro, salieron a un patio desierto y triste, y luego a otro patio triste y desierto, volvieron a bajar las escaleras, recorrieron nuevos pasillos, dieron vueltas y más vueltas. Y cuando llegaron abajo, a la puerta del castillo, Minicusa estaba totalmente mareada”.

Morales Cuesta, mediante el estilo narrativo del fragmento, consigue con eficacia transmitir al lector exactamente la misma sensación que la que están viviendo los ficticios personajes y que puntualiza en la frase final: “un total mareo”.

Atestiguan la afirmación de que *Los Caramelos Mágicos* es una obra apta para adultos, las siguientes citas de artículos periodísticos procedentes del *Diario Jaén*, en las que tanto algunos periodistas como el propio autor, confirman la teoría:

“Aunque el vocabulario y la temática es infantil, Manuel María Morales no descarta que su relato de fantasía sea atractivo para cualquier lector. *En Los caramelos mágicos se transmiten valores como la tolerancia, el respeto por los que son diferentes, la capacidad de perdón y sobre todo se narra una gran aventura para que todos los que lo lean disfruten*”.⁵⁴

“La poesía y la ternura del relato, su perfecta construcción, la exposición de valores que subyace en la trama que desarrolla son un reclamo al disfrute para los más pequeños y para quienes nos resistimos y nos resistiremos a considerar no aptos para mayores a los buenos textos de literatura infantil escritos con una alta y escrupulosa calidad literaria”.⁵⁵

“Considero un prejuicio creer que los mayores no pueden leer literatura infantil”.

⁵⁶

⁵⁴ Castillo, Gema. (30-12-98). Los Caramelos Mágicos. *Nueva apuesta literaria infantil, Diario Jaén*.

⁵⁵ Román, Pepe. (24-12-1998). Un libro, un niño. *Desde Jaén, Diario Jaén*.

⁵⁶ Palabras del autor en una entrevista realizada por Juan A. Siles Barranco en el *diario Jaén*, 3 de enero de 1999.

Al igual que veíamos en *La Mirada en la Memoria*, esta novelita infantil se acerca a un sentimiento de índole panteísta. Fiel al estilo juanramoniano, la naturaleza está muy presente en las páginas de *Los Caramelos Mágicos*:

“Pitiflora despertó al oír el canto de los pájaros. Un pequeño rayo de sol penetraba por una rendija de la ventana y una diminuta luz dorada iluminó la habitación. [...] Los pájaros seguían cantando en la ventana. La blanca luz de la mañana envolvía el cercano y espeso bosque, que, transcurridos varios años desde el incendio, volvía a estar plagado de interminables hileras de árboles que se perdían en el horizonte”.

Cada recurso literario, cada frase y cada palabra están perfectamente recogidas en un lenguaje preciso, compacto y rigurosamente cuidado:

“Sabes que nunca podrás salir de aquí y vivirás en la más absoluta soledad el resto de tus días. Serás como un pájaro enjaulado dentro de tu mundo de fantasía. Vagarás toda la eternidad de un lado a otro de tu jaula y la soledad, a la que tanto temes, será tu única aliada”.

Asimismo, se aprecian grandes dosis de humor:

“Echar en un recipiente sangre de canguro australiano, lágrimas de cocodrilo africano, musgo de la muralla china, agua del lago Tititaka y naranjas de Valencia [...] Nota: las naranjas de Valencia no tienen poderes mágicos, pero le dan a la pócima un sabor estupendo”.

Toda la novela está estructurada en siete capítulos y un epílogo: “El caminante errante”, “Las desapariciones”, “La fábrica de caramelos”, “Hazán y Mahamut”, “El encuentro”, “La máquina viajera”, y “La huida”. A lo largo de ellos, los personajes irán desarrollando una evolución psicológica evidente. Lejos de ser planos, Pitiflora, Minicusa, el caminante errante y los hombres-pájaro constituyen un conjunto muy rico y variado de personalidades.

Las huérfanas son una antítesis. Inspiradas, como indica la dedicatoria al inicio del libro, en Ana y María José, mujer y cuñada del autor, se trata de una hermana mayor, madura y responsable, siempre pendiente de que todo marche bien, frente a una niña despreocupada, soñadora, egoísta y desobediente, que sufrirá un cambio a lo largo de la obra. Minicusa, en un primer momento, no obedece a Pitiflora. Egoístamente considera que a su hermana le gusta llevar a cabo las tareas del hogar y que es *una pesada*. Sin embargo, tras sufrir las consecuencias de su desobediencia, se transformará en una niña capaz de asumir sus actos y de preocuparse por los demás, como demuestra en la decisiva escena en la que ella misma advierte sobre la necesidad de ayudar al niño que estaba a punto de llegar.

Las dos jóvenes encarnan las cualidades que todo héroe debe tener: la valentía, la nobleza y el amor por los demás. Asimismo, sus nombres son reflejo de su personalidad. Minicusa sugiere pequeñez, pues es la menor, es solo una niña. *Pitiflora*, según confiesa el propio autor, llegó a su mente tras una reflexión quijotesca: el nombre de su personaje debía ser, tal y como el de Dulcinea, *músico y peregrino y significativo*⁵⁷.

El caminante errante es “el malo”. Sin embargo, lejos de resultar maniqueos, los personajes de Morales Cuesta tienen una profunda carga psicológica. Si bien secuestra niños, el mago tiene unos motivos para ello que casi podrían ser catalogados de nobles: la necesidad de cariño y de compañía. De hecho, su final transformación y el desenlace del cuento demuestran que no se trataba de un ser malvado después de todo.

Un especial interés literario suscitan los hombres-pájaro. Invención del autor, se trata de los últimos miembros de una especie extinguida. Su principal virtud es aquella que quizá a los humanos nos falta en muchas ocasiones: la fidelidad. Los extravagantes subalternos del caminante errante necesitaban nombres atípicos, diferentes, que pudieran representar a seres con sus exóticas cualidades. Así, Morales Cuesta toma prestados los antropónimos de una de las *Novelas Ejemplares* de Cervantes⁵⁸. El poso cultural de *Los Caramelos Mágicos* es indiscutible.

Queda hablar de los gatitos que en todo momento acompañan a Minicusa. Los gatos sirven para dar movimiento a la novela, a las acciones, así como para atraer la atención de los más pequeños. Además, la existencia de estos siete compañeros de aventuras está llena de carga simbólica. Como los días de la semana, los colores del arco iris, las notas musicales, los pecados capitales, o los enanitos de *Blancanieves*, siete son los gatos que aparecen en esta novela. Siete vidas tiene un gato y siete gatos son los que aquí se encuentran. El número siete ha estado presente en la cultura de muchas y muy distintas formas⁵⁹ y en esta novela, donde la fantasía y la imaginación están siempre presentes, no podía faltar esta cifra, aquí representada en forma de siete gatos, que además son negros, una manera de desafiar la posible superstición que provocan en algunas personas.

Tampoco escapan al autor algunas costumbres sociales, sometidas a ligeras denuncias. Un ejemplo puede ser el momento en el que se refiere a los habitantes de la

⁵⁷ Conocidas palabras con las que termina el primer capítulo de la primera parte del *Quijote*, en donde el personaje cervantino está preparándose para ser caballero andante y está buscando todo lo necesario para ello, incluido el nombre más adecuado que debe tener su enamorada.

⁵⁸ En concreto se trata de dos personajes de origen musulmán que aparecen en la novela titulada *El amante liberal*.

⁵⁹ Antiguamente, la astronomía reveló que solo siete cuerpos celestes de entre todos los existentes cambian su posición a lo largo de un año, a excepción de 7 que sí lo hacían: El Sol, la Luna, y los planetas que pueden verse a simple vista (Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno). Estos cuerpos dieron nombre a los días de la semana y son el origen del poso cultural que el número 7 representa.

aldea en que se desarrolla parte de la historia, gentes anónimas, con poco protagonismo en el libro, pero que, de vez en cuando intervienen de manera no muy afortunada:

“Los habitantes de la pequeña aldea volvieron asombrados a sus hogares, sin dejar de hablar, sin dejar de pensar, y sin dejar de inventar mil y una explicaciones al misterio que acababa de suceder”.

En cuanto a las fuentes de inspiración, Morales Cuesta revela algunas de las claves en un artículo en el que aborda el proceso de composición de su libro. Aquí insistirá en una cuestión a la que ha aludido en muchas ocasiones: se escribe más con el subconsciente que con la propia razón e inteligencia, y en la mayoría de las ocasiones las fuentes de inspiración de una obra no son utilizadas de forma voluntaria, sino que están “ahí”, apoyando la creación, sin que el autor sea demasiado consciente de ello:

“Con el tiempo, fui atando cabos y fui descubriendo los resortes que actuaron en mi subconsciente mientras yo, alegremente, redactaba la historia de mis personajes. Yo siempre lo había sabido, pero entonces, cuando empecé a pensar sobre mi libro, una vez publicado y distribuido, fue cuando confirmé algo maravilloso: que el arte de contar está al margen del espacio y del tiempo, que cuando escribimos lo hacemos situados en otra dimensión, que no somos nosotros los que escribimos, sino esos “otros” que nos controlan y dirigen desde no se sabe dónde [...] Me di cuenta, casi con estupor, que el caminante errante se parecía mucho a un siniestro personaje, cazador de niños, que aparece en una de mis películas favoritas de la infancia: *Chitty Chitty Bang Bang*. La fábrica de caramelos se parecía mucho a la fábrica de chocolate que Roald Dahl imaginó para un tal Charlie Bucket. La forma mecánica de trabajar y hasta el diseño de «mi» fábrica de caramelos también se parecía mucho a ese lugar en que eran convertidos en salchichas los niños de un vídeo de Pink Floyd”⁶⁰.

Si bien el grueso de su trabajo está destinado a la literatura para adultos, Manuel María Morales pertenece al Circuito Literario del Centro Andaluz de las Letras y participa en sus actividades y encuentros con autor, especialmente en el Circuito infantil y juvenil, y casi siempre que se le ha requerido ha sido para comentar su libro a alumnos desde tercero a sexto de primaria.

Los caramelos mágicos supone una novedad en la creación literaria del autor, un exitoso experimento que cumple una función educativa para sus principales destinatarios: los niños. De la lectura de la novela se extraen numerosas enseñanzas, de las cuales es fundamental la de no hablar con desconocidos, así como no ser egoístas. Recojo a continuación algunas alusiones a estos aspectos:

⁶⁰ Morales Cuesta, Manuel María. (1983-2008). Una experiencia literaria. *Revista conmemorativa del 25 aniversario* del CEIP José Plata de Mengíbar (Jaén). Pp. 22-23.

“Manuel María Morales, mi buen amigo, que se ha mostrado como un investigador serio y riguroso, se ha permitido esta cabriola en su quehacer, contando las aventuras de Pitiflora y Minicusa”⁶¹.

“A partir de un argumento en el que predominan la aventura y la fantasía, ha creado una historia en la que aborda algunos de los principales valores que se deben potenciar en la infancia”⁶².

“He partido de unos hechos y unos personajes reales y he utilizado mi imaginación para crear una historia que divierta al lector, sin demasiadas pretensiones, aunque sí es cierto que he procurado tener en cuenta ciertos valores para aconsejar a los chavales”⁶³.

Así, esta novela infantil, recoge en sus páginas la calidad literaria, los valores educativos, la aventura y el entretenimiento, que unidos a unas ilustraciones muy divertidas y muy fieles al relato⁶⁴, hacen de ella una obra con todos los ingredientes para satisfacer tanto a niños como a mayores. Asimismo, resulta útil y realmente apropiada como lectura escolar. En este sentido, han sido muchos los colegios que la han utilizado e incluso han sido realizadas unas actividades diseñadas para trabajar la comprensión lectora con los niños y profundizar en su desarrollo intelectual.

Para concluir, es interesante aludir a una significativa cita que refleja la acogida que *Los Caramelos Mágicos* tuvo entre el público de la ciudad natal de Morales Cuesta:

Un libro bien pensado, mejor escrito, bien dibujado y bien presentado. No me queda más remedio que agradecer a todos los que han colaborado en la idea de editar este cuento para pequeños y mayores, y en especial a Manuel María⁶⁵.

2.2.3 *Ninios*⁶⁶

Dice la contraportada que “*Ninios*⁶⁷ es una lúcida aproximación a un espinoso asunto: la crianza de seres humanos. Dicho de otro modo: *Ninios* es un libro en el que, sin

⁶¹ Villar Casanova, José (Vica). (26- 12-1998). Cuento para fin de año, La brisa de la alameda, *Diario Jaén*.

⁶² Noticia aparecida en el *Diario Jaén*, sin firma, el 3 de enero de 1999.

⁶³ Palabras del propio autor en una entrevista realizada por Jesús Tíscar Jandra y publicada bajo el título “Pitiflora, Minicusa y Morales Cuesta” en la revista *La crónica de Jaén*, enero de 1999, pp. 24-25.

⁶⁴ Fueron realizadas por Ricardo Ruíz Nicás (Jaén, 1968), pintor, dibujante y profesor del colegio Santa María de la Capilla (HH. Maristas) de Jaén.

⁶⁵ Martínez Pozo, Juan A. (13- 1- 1999). Manuel María Morales, *Diario Jaén*.

⁶⁶ Universidad de Jaén, 2009, 157 páginas.

⁶⁷ Término inventado por el autor. Se trata de una paráfrasis paródica de la palabra “niño”. Durante toda la obra, Morales Cuesta se referirá de esta manera para hablar sobre el objeto principal de este libro: los niños pequeños. Además, el intercambio de ñ por ni se extiende a todas aquellas palabras que contienen la letra ñ,

tapujos ni hipocresías, se ponen encima de la mesa esas tremendas dificultades con que los padres se enfrentan a la hora de criar a sus hijos”.

En el libro subyace una fina ironía y un sentido del humor en torno a la idea de que los “*ninios* son un *coniazo* y que solo sirven para dar *porsaquillo*”⁶⁸ y ello podría dar la impresión de que está escrito por alguien a quien no le gustan los niños. Sin embargo, se trata de todo lo contrario, y ahí está la paradoja, utilizada como recurso literario a lo largo de toda la obra. Solo alguien que habla desde la experiencia puede haber escrito un libro de este tipo, con tantos detalles y con tanta minuciosidad en la descripción. Se puede así decir que se trata de una obra autobiográfica, cuyas anécdotas son la interpretación cómica de hechos realmente vividos por Morales Cuesta. Se trata así de un escritor que ha forjado *Ninios* “a pie de obra”. De ahí el efecto que consigue entre los lectores que también son padres o madres: una identificación plena con cada uno de los episodios, prácticamente con cada línea de la obra.

Además de por un padre, el libro también está escrito por un profesor, un investigador, un filólogo. Estos atributos se reflejan en *Ninios*, obra que tiene como resultado la perfecta mezcla entre cotidianidad, experiencia y rigurosidad literaria. Dicha rigurosidad se aprecia en el verbo cuidado, en la sintaxis perfecta, en los juegos de palabras, en las citas literarias, en la mención a poetas, novelistas, dramaturgos, músicos y filósofos universales. Se nota también en la perfecta armonización del lenguaje culto, con referencias clásicas y expresiones en latín, y del lenguaje popular, con términos, dichos, refranes, adagios y modismos, algunos típicamente jaeneros. La ironía, el juego de palabras, el doble sentido, la concatenación, la cohesión y la coherencia, la metáfora, el símil, el polisíndeton, el paralelismo, la repetición utilizados como recursos lingüísticos y literarios. Y, por supuesto, la paradoja como útil herramienta. Dice el autor en el epílogo:

“Y la verdad es que te gustaría ser escritor, pero no puedes [...] y comprendiste, con pena, que nunca podrías escribir un libro sobre *ninios*”.

Sin embargo, la realidad es que las 152 páginas que preceden a estas palabras son el utópico libro mencionado.

Ninios divierte y enseña, sirve para practicar el lenguaje, la lengua española. En definitiva, engancha, llega al corazón y al entendimiento.

No podemos hablar de novela o, al menos, de novela al uso. Se trata de una obra narrativa, pero que carece de un hilo argumental concreto. Los capítulos se suceden sin aparente orden al servicio de las anécdotas que se desean narrar. Sin embargo, y aunque

con lo que aparecerán, siempre en cursiva, *coniazo* por *coñazo*, *panial* por *pañal*, o *pequenio* por *pequeño*. Además, muchas palabras se adaptan en la escritura a la pronunciación infantil. Tenemos así *juretes* por *juguetes* o *modelno* por *moderno*.

⁶⁸ Palabras literales del autor

pueda parecer lo contrario, el libro es, en efecto, una historia. A ello contribuye la concatenación (coherencia y cohesión) de léxico y estructura. Con frecuencia, una palabra, un sintagma, una oración que aparece en las últimas líneas de un capítulo se repite literalmente o de forma aproximada en las primeras líneas del siguiente. Así, si un capítulo habla sobre los mocos de los *ninios*, el siguiente comenzará con una referencia a estos, de manera que los capítulos se hilan perfectamente aunque en una primera impresión pudiera parecer que carecen de continuidad. Además, hay un orden cronológico en la obra, empezando desde el momento en que los padres se enteran de que están “embarazados” y todo lo que viene después. En el sentido de historia concatenada, el libro requiere una lectura continuada. Pero, al mismo tiempo, permite también leerlo por capítulos aislados, a modo de los modernos monólogos orales.

Hay temas recurrentes (urgencias, la farmacia de guardia...) y referencias cruzadas:

“Y el ninio va y coge carrerilla y te suelta de sopetón y sin vocalizar que quiere ir de excursión, que quiere ir a la feria, que quiere ir a la procesión, que quiere ir a la cabalgata, que quiere que le compres un globo de gas..., el ninio, te ha programado en diez segundos las actividades de diez meses, a ver cómo te las apañas, so listo”.⁶⁹

Se percibe en la obra una formación religiosa “le dices que rece *Jesunito de mi vida*”, “con el propósito de la enmienda totalmente asumido”. El interés de Morales Cuesta por la religión será desarrollado de forma mucho más profunda en *El 13*⁷⁰.

El autor se muestra siempre muy cercano y, como ya se había comentado al inicio, es fácil para los lectores identificarse con muchas de las situaciones descritas. Así, Morales Cuesta actúa como un fiel notario de la realidad. Esta ternura y cercanía se ve acentuada con las ilustraciones, que captan a la perfección los sentimientos que se pretenden transmitir⁷¹. Morales Cuesta combina la mencionada ternura y cercanía con el lenguaje culto y las referencias literarias. Comienza la obra con acertadas citas de Mario Benedetti y Enrique Jardiel Poncela:

“El punto culminante de la cena tuvo lugar a los postres. Uno de los *ninios* quiso dejar testimonio de que el arroz con leche no le agradaba. Dicho testimonio consistió en volcar íntegramente su porción sobre los pantalones del menor de sus

⁶⁹ La feria, la cabalgata, la procesión o el globo de gas serán algunos de los temas tratados en la obra. Así, en la página 108, se hace referencia y se presentan ya algunas de las historias que se leerán a continuación.

⁷⁰ Universidad de Jaén, 2013.

⁷¹ Al igual que las ilustraciones de *Los caramelos mágicos*, estas fueron realizadas por Ricardo Ruiz Nicás. (Véase nota 12 del apartado *Los caramelos mágicos* del presente trabajo).

hermanitos. El gesto fue festejado con generoso ruido, pero el llanto del damnificado superó todas mis previsiones y no cabe en ninguna descripción”.⁷²

“Querer a los *ninios* y a los perros por el solo hecho de ser perros y de ser *ninios* es religiosidad”.⁷³

Se pueden encontrar en *Ninios* expresiones latinas “*motu proprio*”, “*beatus ille*”, “*locus amoenus*”, “*in crescendo*”; menciones a gran cantidad de escritores como Dámaso Alonso, Calderón, Mark Twain, Proust, Joseph Conrad, Graham Greene, Gómez de la Serna (greguerías), Francisco Umbral, Quevedo, Rousseau, Garcilaso de la Vega, Aldoux Husley, Epícteto, Séneca o Wordsworth; y referencias clásicas (Sísifo).

Quedará patente de forma notoria el interés del autor por la música, el cine y la televisión. El cine será tema de gran relevancia en *El 13*, pero ya aquí encontramos numerosas referencias. *Ninios* presentará, sobre todo, menciones a películas y series de dibujos animados destinadas a un público infantil, tales como Cenicienta, Blancanieves, Caperucita, Marco, o Heidi. Morales Cuesta utiliza esas referencias para hacer agudas comparaciones que le permitirán satirizar con un fino humor el comportamiento de los niños pequeños. Asimismo, aparecen mencionados grandes artistas de la música clásica como Purcell, Bach, Vivaldi, Telemann, Veracini o Mozart. Se trata así de una obra artística literaria que recoge todas las demás artes, incluida la propia literatura.

Morales Cuesta utiliza para hablar consigo mismo la segunda persona, que alterna en ocasiones con el estilo indirecto libre “que ahora resulta que eres un ladrón, que le has robado al niño su joya más preciosa, toma ninio, métete a Pocahontas por donde te quepa”. Además, en cuanto al estilo, *Ninios* demuestra una gran formación filológica. Contiene figuras estilísticas: polisíndeton (“y el caso es que [...] e incluso, y rabiosamente modernas, y te viene el tercero”), metáfora (“la selva oscura del pasillo”), aliteración (“vaguilla ella”), símil (“entonces intentas adelantarle a diestra y a siniestra, pero no puedes, te pasa como a los coches de Fórmula Uno en el circuito de Montecarlo”), anáforas (Un ninio que no es [...] un ninio que requiere”), juegos de palabras (“leche de iniciación, leche de continuación, leche de confirmación, leche de la madre que lo parió, bueno, menos de esta última de toda clase de leches”). Asimismo, en algunos fragmentos

⁷² Mario Benedetti, La tregua. El texto original dice *chicos*, palabra que el autor sustituye aquí por *ninios*.

⁷³ Enrique Jardiel Poncela, *La tournée de Dios*. El texto original utiliza la palabra *niños*.

se puede hablar de prosa poética (“los sonidos del silencio”) y de gran riqueza de vocabulario. En algunos pasajes recuerda el estilo de *Manolito Gafotas*, de Elvira Lindo⁷⁴.

Junto a estos recursos culturales, aparece vocabulario popular: coloquialismos (“toma del frasco”), expresiones y términos jaeneros (“temerle más que a una vara verde”, “vergüenza torera”, “no son cansinos ni ná”), expresiones comparativas enfáticas (“se le hace el culote gaseosa”, “menos inventiva que una anémona macho”). En muchas ocasiones, Morales Cuesta se muestra como un escritor costumbrista, habla de “la cervecilla y el berberecho”, y se expresa mediante el uso, siempre al servicio del humor, de refranes, adagios y modismos: “al César lo que es del César, y aquí paz y después Gloria”.

El humor, como ya se ha mencionado previamente, es la clave de la obra. Se pretenden expresar las dificultades de la crianza de los hijos, siempre desde el cariño y con la intención de hacer reír, propósito que consigue alcanzar con creces. Así, la ironía es una constante. En un episodio, titulado *La vida en pareja con niños*, el autor solo escribe dos palabras: “sin comentarios”.

Se trata de un autor crítico. El hilo conductor del libro le sirve para satirizar algunos aspectos de la sociedad. Se mofa de los “enteraillos” y los supuestos expertos en términos de inglés (*compact disc*, *repeat*).

En bastantes ocasiones apreciamos, de forma más o menos implícita, ciertas críticas hacia algunas realidades de la sociedad actual, como cuando Morales Cuesta aborda un “feminismo” bien entendido al mostrarse claramente defensor de la “mujer”:

“Si la madre le diera la teta nada de eso tendría que ocurrir, y tú, el padre, te podrías escaquear y, encima, sin remordimientos, pero como no le da la teta, pues a fastidiarse, y ahí sí que no puedes poner excusas, ahí tienes que apechugar tú, porque para una cosa que puedes hacer, pues eso, que la hagas”.

Con todo, *Ninios* es una obra claramente autobiográfica. Narra la propia experiencia del autor como padre. La gran mayoría de las anécdotas llegan a la pluma de Morales Cuesta gracias su propia labor como padre. En este sentido, las dedicatorias que preceden a la redacción de *Ninios* se refieren a su familia y a los padres, en general⁷⁵.

⁷⁴Guionista, locutora, comentarista, y sobre todo, escritora, gaditana. Su personaje más conocido, Manolito Gafotas, surgió en los guiones radiofónicos y se convirtió, desde la publicación del primer libro de la serie, en 1994, en un gran éxito que le supuso el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil en 1998.

⁷⁵ La obra consta de tres dedicatorias al inicio. La primera, dedicada a su mujer dice así: “Para Ana, mi mujer. Madre sufridora, cariñosa, abnegada, trabajadora, y todo lo que diga es poco. Sin ella, el sensible autor de este libro no hubiera podido afrontar, ni de lejos, la ardua tarea de criar a sus *ninias*. Gracias, amor

El autobiografismo, además de aparecer en cuanto a la paternidad, se refleja en el elogio de los maestros y el profesorado en general, a los que califica de “santos varones”. Esta base de experiencia hace que sea realista, *Ninios* trata de la vida misma, vista desde los ojos del escritor, del filólogo, del artista literario que es Manuel Morales Cuesta.

2.2.4 *El 13*⁷⁶

Como ya se ha tratado en este trabajo, las reglas y los límites de los géneros literarios son una cuestión discutible y resbaladiza que, para la literatura “moderna”, dejó de tener importancia hace ya mucho tiempo.

Pero, aunque este no sea el asunto más destacado que debemos abordar, hay que afirmar que *El 13* es, rotundamente, una novela. Si en *La mirada en la memoria*, o en *Ninios*, se puede discutir acerca del género al que pertenecen, aquí no cabe esa discusión. Ahora bien, *El 13* es una novela enigmática –desconcertante, si se quiere– tanto en lo relativo a su técnica narrativa como a su temática.

Lo primero que nos encontramos es una portada –tan o más misteriosa que el contenido que hallaremos a continuación –en la que vemos la imagen de una Santa Faz, un Cristo pelirrojo y de ojos azules que nos observa con mirada cansada⁷⁷. Y bajo este rostro, una leyenda en latín que dice:

VERAIMAGO
SALVATORIS
ADREGEMABGARUMMISSA⁷⁸

Evidentemente, y como se verá más adelante, esta imagen tendrá un protagonismo decisivo en el argumento de la novela.

Si, antes de empezar a leer el libro, miramos la contraportada, hallaremos ahí, aparte de un resumen de la novela, otra imagen religiosa: una fotografía del “Cristo del Amor en el beso de Judas”⁷⁹.

mío”. La segunda dedicatoria hace referencia a sus hijas: “Para Ana, María y Clara, mis *ninias* tan bonicas, auténticas inspiradoras de todo esto que sigue”. La tercera y última dice así: “Y para los auténticos héroes de la modernidad: los sufridos padres que osan tener *ninios* en unos tiempos más bien adversos”.

⁷⁶ Universidad de Jaén, 2013, 301 páginas.

⁷⁷ Se trata de una obra anónima de factura flamenca. El original se halla situado en la Capilla de San Benito de la Catedral de Jaén.

⁷⁸ Verdadera imagen del Salvador enviada al rey Abgar.

⁷⁹ Se trata de una escultura de Juan Abascal Fuentes (1967) que actualmente se halla en la sacristía de la Parroquia de Cristo Rey de Jaén.

Estas imágenes nos sitúan ya, de inicio, ante un libro de carácter religioso. Pero lo que aún desconoce el lector, antes de afrontar la lectura de sus páginas, es en qué medida se tratará esta temática, y si se trata de una religiosidad ortodoxa o heterodoxa.

Cuando abrimos las páginas del libro, nos encontramos con una dedicatoria también enigmática, o misteriosa, o desconcertante: “A ti, que estás preparado para la lucha”. Es decir, que la novela está dedicada a alguien cuyo nombre quiere ocultar el autor.

Y a continuación, una serie de agradecimientos, algunos de los cuales ya nos van desvelando también, poco a poco, algunas de las claves del libro. Y después las citas, todas ellas tomadas de la Biblia. Otra vez la religión. Citas que hay que leer con detenimiento porque, como se verá, son pistas para que podamos descifrar correctamente los mensajes que contiene.

La novela está dividida en un prólogo, cinco capítulos extensos y un epílogo.

En el prólogo, escrito en letra cursiva y con la “coma” como único signo de puntuación, el narrador –un profesor de Lengua de un colegio⁸⁰– comenta la llegada al centro, un día 13, de un nuevo profesor de Latín y de Griego, cuyo nombre coincide con el de un chico que lo martirizaba cuando era pequeño y que respondía al apodo de “el Negro”. El protagonista-narrador, antes de conocer físicamente al nuevo profesor, reflexiona sobre esa nueva incorporación a su colegio, y no quiere creer que se trate de la misma persona. Aquella situación le recuerda un poema de Borges, cuyas primeras palabras acuden a su mente de forma preocupante:

Si (como el griego afirma en el Cratilo)
el nombre es arquetipo de la cosa,
en las letras de *rosa* está la rosa
y todo el Nilo en la palabra *Nilo*⁸¹.

Este recuerdo le sirve para pensar acerca de la importancia de los nombres y su relación con el concepto o la persona que designan. Después, este poema se convertirá

⁸⁰ El autor del libro, como su protagonista, es también profesor de Lengua en un colegio. Esto puede inducir al lector a creer que nos hallamos ante una novela de claro carácter autobiográfico, lo cual supone un riesgo a la hora de entender cabalmente su sentido. En la presentación del libro, Morales Cuesta se refirió a este asunto y advirtió sobre los peligros del autobiografismo, puesto que aunque, como suele ocurrir en la mayoría de los casos, muchos de las características del protagonista son reflejo del propio autor, hay también muchos elementos que lo diferencian. Y eso es algo que un lector nunca debe perder de vista.

⁸¹ El poema es “El Golem”, escrito en 1958 y publicado en su libro *El otro, el mismo* (1964). Cito por Borges, Jorge Luis, *Obras completas, I*, Barcelona RBA, 2005, págs. 885-887.

en uno de los hilos conductores del relato. “El Golem” se irá desgranando, poco a poco, a lo largo de toda la novela, relacionándose con el argumento de la historia.

Las primeras páginas se deslizan de forma vertiginosa, a la velocidad del pensamiento, y el número 13 empezará ya a aparecer de forma obsesiva. Este prólogo, o introducción, o preámbulo, termina con la llegada del nuevo profesor. Afortunadamente no era el Negro, lo cual supone un gran alivio para quien cuenta la historia. El nuevo profesor era la antítesis del Negro, con lo que empezamos ya a asistir a un juego de contrarios, que también será una constante en la novela. La tristeza del pasado parece confrontarse con la alegría del presente:

“tú no eres él, no eres el negro, le dije, y él se volvió y me dedicó una leve sonrisa, una sonrisa que no era maliciosa, que no era como la del negro, una sonrisa que entonces no supe interpretar, pero que ahora, con el paso del tiempo, sé que fue una sonrisa de bienvenida, el comienzo de todo, qué fácil resulta ahora pensar esto, y decir esto, fue el comienzo de todo”

Estas son las últimas palabras del prólogo, las cuales sirven, en efecto, para introducirnos en el camino, para que conozcamos bien “el comienzo de todo”.

El primer capítulo lleva el título de “Hermano”. Aquí, el narrador-protagonista, del cual no se dice su nombre en ningún momento, cuenta su obsesión –un tanto irracional– por una película antigua, *Beau Geste*⁸², de la que recuerda escenas sueltas, pero que no ha vuelto a ver desde mucho tiempo. Una noche la emiten en televisión y puede verla de nuevo, pero está cansado y quiere irse a dormir, por lo que programa el vídeo para grabarla y verla tranquilamente más tarde. Sin embargo, al día siguiente descubre que su viejo magnetoscopio no ha funcionado y la película no ha quedado grabada. Comienza entonces a buscarla por distintos medios, pero no consigue encontrarla en ningún sitio, y comenta lo que le ha sucedido entre sus compañeros de trabajo.

El nuevo profesor, de quien tampoco se menciona su nombre en ningún momento de la novela, consigue una copia de la película y se la regala.

A partir de ese momento, el capítulo discurrirá con secuencias alternas en la que, por un lado, se cuenta el argumento de *Beau Geste* y la extraña relación que se va estableciendo, poco a poco, entre los dos profesores protagonistas (todo esto contado en un tono narrativo convencional, alternando la primera y la tercera personas); y por otro lado, aparecen las reflexiones que las distintas secuencias de la película van provocando en la mente del protagonista-narrador (en letra cursiva, con la “coma” como único signo

⁸² Dirigida por William A. Wellman en 1939.

de puntuación, sin letras mayúsculas, y a modo de monólogo interior o flujo de conciencia).

Esta alternancia entre el estilo tradicional y el monólogo interior la mantendrá el autor a lo largo de toda la novela⁸³.

También sirve de punto de referencia en este primer capítulo la novela homónima del escritor británico P. C. Wren⁸⁴, en la que se basa la película.

En *Beau Geste* se cuenta la historia de tres hermanos que se aman profundamente y que, por culpa de un misterioso zafiro, se ven obligados a alistarse en la Legión Extranjera. El narrador-protagonista ve la película una y otra vez y descubre que su obsesión por ella se debía a su tema central: la fraternidad. Y es que él tiene un hermano con el que nunca ha conseguido mantener una buena relación, y envidia a aquellos que sí han conseguido ese amor fraternal. El capítulo se convierte, por lo tanto, en una reflexión sobre este tema.

A partir de sus continuas cavilaciones se va descubriendo, poco a poco, la personalidad del narrador-protagonista, una persona extraña y solitaria cuya madre había muerto, y con una relación difícil y distante con su padre y su hermano⁸⁵. Alternándose con el argumento de la película, se recuperan algunos episodios del pasado del protagonista y se habla del Negro, un amigo de su hermano que se convirtió para él, en su infancia, en una especie de símbolo de la maldad y la agresividad.

La coincidencia entre los nombres –nunca revelados– del Negro y del nuevo profesor, servirá al autor para meditar acerca del mal y del bien, lo que supondrá una de las claves de la novela.

El segundo capítulo lleva el título de “Amigo”. En él se sigue contando el pasado del narrador-protagonista, sus problemas familiares, su peculiar vinculación con el número 13 y, sobre todo, las relaciones humanas que mantuvo a lo largo de su infancia y de su juventud. Este personaje se muestra como un ser misántropo que está convencido de que todo es falso en la vida y de que la amistad es una idea abstracta que, en realidad,

⁸³ El preciso y perfecto uso del lenguaje es una de las principales cualidades de este libro, en el que apreciamos una mezcla bien trabada de tradición y vanguardia, de estilo clásico y de experimentación.

⁸⁴ Su nombre completo era Percival Christopher Wren. Nació en Devonshire en 1885, y murió en Londres en 1941. Era un apasionado lector de autores clásicos de aventuras como Frederick Marryat o Henry Rider Haggard. Se graduó en Oxford, y en cuanto terminó sus estudios universitarios dio rienda suelta a su pasión por los viajes y se pasó cinco años recorriendo el mundo y trabajando en los más diversos oficios. Aunque escribió algunos textos de carácter pedagógico, consiguió hacer fortuna como escritor, durante los años veinte, con románticas historias sobre la Legión Extranjera, en la que él mismo sirvió durante diez años. La obra que lo hizo famoso fue precisamente *Beau Geste*, publicada en 1924.

⁸⁵ Continuamente aparecen alusiones “autobiográficas”, escritas en primera persona, en las que el autor mezcla datos personales “reconocibles” con otros extraídos de su imaginación, lo cual, como quedó dicho anteriormente, pueden confundir al lector y hacerle sacar conclusiones erróneas.

no responde a ninguna realidad tangible. Por eso considera que las personas que dicen tener amigos viven en un engaño constante.

La actitud cada vez más misteriosa del profesor de Latín y de Griego provoca una atracción en el narrador-protagonista a la que él mismo no acaba de encontrar explicación. Él, que siempre había tenido graves problemas para relacionarse con los demás, siente que ha encontrado, por fin, a un amigo, casi a un hermano.

Y esta nueva sensación, que en principio debería ser positiva y agradable, supone para el protagonista –siempre sumido en las dudas y en la desesperación- un nuevo motivo de angustia. No quiere tener esperanza porque, según él, la esperanza puede ofrecerle una felicidad efímera que, tras una nueva decepción, lo sumirá aún más en la tristeza.

Por otra parte, las citas y alusiones literarias, relacionadas directamente con el argumento, son muy importantes a lo largo de la novela, especialmente, como ya ha quedado dicho, el poema “El Golem”. Borges y Platón, serán dos de las principales claves del libro. Pero él está convencido de que, aunque la amistad no exista en la vida “real”, puede considerar como verdaderos y desinteresados amigos a los escritores que admira y que lee habitualmente.

En este sentido, la novela se convierte cada vez más en una especie de homenaje a la literatura, a los escritores que el protagonista más admira –y aquí sí apreciamos una coincidencia absoluta con el autor-, que irán siendo nombrados –tanto ellos como sus obras-, de forma explícita o implícita, lo cual nos ofrece una gran información sobre la profunda erudición de Morales Cuesta y nos acerca a sus principales gustos literarios.

Hallaremos a autores que van desde Jorge Manrique hasta J. D. Salinger, pasando por Antonio Machado, Lope de Vega, Calderón, William Golding, Albert Camus, Cervantes, Unamuno, Shakesperare, Mario Beneddetti, Alberti, Henry James, García Lorca, Mario Brelich, Fray Luis de León, Pío Baroja, Larra, Pérez Galdós, Felipe Benítez Reyes, Óscar Wilde, Juan Ramón Jiménez o Bertrand Russell, entre otros.

Y entre muchos libros concretos que el autor va mencionando, e incluso analizando, siempre en relación con el carácter del protagonista y también con el hilo del argumento, hay que destacar la Biblia, que también irá adquiriendo cada vez más protagonismo a medida que la historia avanza.

El narrador-protagonista no es creyente, pero es una persona inquieta, ávida de conocimientos, y la religión no le es desconocida. La Biblia le sirve, si no de apoyo ni de consuelo espiritual, sí al menos para intentar encontrarle algún sentido a su existencia. Pero los continuos errores y maldades que encuentra en sus semejantes, desnivelan la balanza hacia lo más negativo de su carácter. No acaba de encontrarle sentido a la vida, y surge en él la idea del suicidio. Se interesa entonces por sus “amigos” los escritores, pero

especialmente por los suicidas. En torno a este asunto hay un pasaje que resulta estremecedor, porque en él, con ese estilo rápido en el que Morales Cuesta prescinde de los signos de puntuación –salvo de la coma- y de las mayúsculas, nos cuenta cómo su protagonista ha decidido suicidarse⁸⁶, y enumera, de forma vertiginosa un gran número de escritores reales que terminaron con su vida voluntariamente:

“la decisión estaba tomada, me quitaría la vida, me refugié en mi casa, rumiando mi futuro, mi suicidio, era mi decisión y me sentía orgulloso, pensé en mis amigos, pensé en sócrates y en Séneca, su decisión fue bien entendida y se convirtieron en héroes, pensé en cesare pavesi, en sus razones para suicidarse, a nadie le falta nunca una buena razón para suicidarse, eso había dicho él, pensé en alejandra pizarnik, reinaldo arenas, malcolm lowry, pensé en hemingway, maiakovski, larra, sándor márai, pensé en jack london, walter benjamin, joseph roth, dylan thomas, tennessee williams, bukowski, pensé en virginia woolf, paul celan, heinrich von kleist, alfonsina storni, pensé en john kennedy toole, sylvia plath, anne sexton, yasunari kawabata, pensé en stefan zweig, horacio quiroga, demóstenes, thomas chatterton, pensé en lugones, pensé en josé agustín goytisolo, pensé en sus métodos, unos recurrieron a los barbitúricos, otros al arma de fuego, a la morfina, al alcohol, otros se ahogaron o recurrieron al gas o al veneno o se lanzaron desde el balcón de su casa, son legión los escritores suicidas, todo tipo de personas se suicida, pero a mí sólo me interesaban los escritores, mis amigos, mucha gente se suicida, cada treinta y cinco segundos se produce un suicidio, por desavenencias familiares, problemas de tipo legal o laboral, alcoholismo o toxicomanía, abusos sexuales, desarreglos siquiátricos o enfermedades fisiológicas, pero a mí solo me interesaban mis amigos, las causas por las que se quitaron la vida mis amigos, los escritores, y leí sus obras y sus biografías con fruición, reflexioné durante meses sobre el suicidio, me documenté sobre él y sobre los que decidieron dar ese último paso, reflexioné sobre el suicidio y me dio igual descubrir casos donde predominara la búsqueda de la dignidad o donde simplemente se apreciara desesperación, me daba igual que el suicidio provocara reconocimiento o fuera considerado como un anatema, me daba igual, estaba decidido, yo iba a ser como ellos, como aquellos escritores suicidas, nunca sería capaz de escribir como ellos”

⁸⁶ No ha faltado algún lector que, al hilo de lo antes comentado, se ha tomado al pie de la letra el posible autobiografismo del texto y ha llegado a preocuparse, e incluso a dudar del equilibrio psicológico del autor. Son muchos los casos de confusión en los que las reacciones de los lectores ante la posible “verdad” autobiográfica de las obras ha provocado situaciones “curiosas”. Quizá uno de los casos más espectaculares sea el de la novela de Javier Marías *Todas las almas* (Madrid, Alfaguara, 1989). Tras ser publicada, fue tal el aluvión de reacciones de los lectores -que se creyeron a pie juntillas lo que el autor contaba en primera persona-, que Marías se vio obligado a escribir otro libro contando todas aquellas reacciones en la obra que tituló *Negra espalda del tiempo* (Madrid, Alfaguara, 1998).

En sus constantes conversaciones con su nuevo compañero de trabajo, le revela sus intenciones y su visión totalmente negativa de la condición humana. Y ese nuevo profesor de su colegio, ese extraño profesor de Latín y de Griego, intentará disuadirlo, pero al comprobar que ese propósito es firme, le revela su gran secreto: él es el Elegido, el Mesías, y ha regresado a este mundo para completar la misión de su primera venida.

Es decir, que a partir de ahora el libro cobra una dimensión inesperada. Entramos en un terreno delicado y no sabemos a ciencia cierta si estamos ante una situación de pura paranoia o si, por el contrario, nos vamos a encontrar ante una reflexión mística tratada con seriedad y profundidad.

Lo cierto es que el tema planteado está muy claro: nos encontramos ante la Parusía, ante esa segunda venida de Jesucristo, del Salvador al que esperan los cristianos desde hace más de veinte siglos.

En el tercer capítulo, titulado “Mesías”, el protagonista se compara con Hamlet y dice sentir las mismas dudas que el príncipe de Dinamarca sintió cuando se le apareció el espectro de su padre. Se pregunta quién será realmente su nuevo compañero. No sabe a ciencia cierta si se trata de su hermano, su amigo, el Mesías, el demonio o un loco.

El cine sigue teniendo una importancia decisiva en la novela⁸⁷. Ahora el nuevo profesor le regala la película *Las horas*⁸⁸. Y a partir de este momento la novela vuelve a alternar –como ya se hiciera con *Beau Geste*– el argumento de la película con el propio argumento de *El 13*. El capítulo se convierte en una reflexión sobre el dolor y el suicidio. Son continuas las alusiones literarias y cinematográficas, y se utilizan datos también de la novela homónima en la que está inspirada la película⁸⁹, y de otro libro que su autor utilizó como base para su argumento: *La señora Dalloway*⁹⁰.

El protagonista cuenta las historias de dos familiares suyos que se suicidaron y, además de los mencionados escritores suicidas a los que él admira, están muy presentes también la madre muerta, el padre y el hermano biológico. Sigue con la intención de suicidarse, pero su nuevo “hermano”, amigo y Mesías lo convence de que tiene que

⁸⁷ Este es un tema que, obviamente, le interesa mucho a Manuel María Morales. De hecho, ha escrito en varias ocasiones sobre este asunto. Cabe destacar sus colaboraciones en *Letraceluloide*, revista virtual publicada por el Centro Independiente de Estudios Culturales de Argentina, que contiene breves comentarios de profesionales que trabajan en el campo de la cultura sobre películas basadas en textos literarios. Morales Cuesta ha publicado aquí sendas reseñas sobre *Beau Geste* (nº 15) y sobre *Las horas* (nº 32). Más adelante veremos cómo una nueva película, *Matrix*, servirá también de “leit motiv” para otro de los capítulos; y a lo largo de la novela se irán desgranando otras muchas (*Jesucristo Superstar*, *Godspell*, *La misión...*), siempre en relación con el hilo argumental de *El 13*.

⁸⁸ Dirigida por Stephen Daldry en 2002.

⁸⁹ Su autor, el norteamericano Michael Cunningham (Cincinnati, Ohio, 1952) la publicó en 1998, y al año siguiente ganó por esa novela los premios Pulitzer y PEN/Faulkner.

⁹⁰ Novela publicada en 1925 por la escritora británica Virginia Woolf (Londres, 1882–Sussex, 1941).

ayudarle en la Parusía, y que su misión concreta consistirá en contar el plan divino, en escribir una especie de evangelio apriorístico. Y él, el protagonista, quien, entre otros complejos, se sentía un escritor frustrado, encuentra en el estilo de Virginia Woolf y en la relectura de *La señora Dalloway*, su fuente de inspiración y su modelo literario y estilístico.

De hecho, se aprecia en *El 13* un continuo ejercicio metaliterario, una constante preocupación de su autor por indagar en el propio arte de la escritura en general, y especialmente de su propio estilo en particular:

“supe que tenía que estar atento sobre todo a su estilo, a su forma de expresarse, cada escritor debe encontrar su tono, su voz, el estilo de un escritor tiene que ser como el metal de su voz, tiene que ser la expresión de su personalidad, de su manera de ver las cosas, de su modo de ver el mundo”

El cuarto capítulo se titula “Santorreino”⁹¹. Así se llama la ciudad en la que viven los dos personajes centrales, una pequeña ciudad provinciana que guarda un secreto fundamental para el desenlace de la historia. El protagonista, feliz ahora, convencido de que tiene una misión en la vida, probablemente la misión más importante de la historia de la humanidad, ha decidido no suicidarse. Se siente entusiasmado y decide que colaborará con su compañero de misión. Sin embargo, sigue teniendo dudas y aunque cree profundamente en “el elegido”, a veces siente cierta flaqueza y piensa que todo lo que le está ocurriendo es una locura. Pero le da igual, “no tiene nada que perder”, y el rumbo por el que ahora discurre su vida le parece una bendita locura.

En la Catedral de Santorreino, el protagonista descubre el retrato de un Cristo con el mismo rostro del profesor de Latín y de Griego⁹². Bajo el retrato lee, en latín, la inscripción que ya comentamos a propósito de la portada: “vera imago salvatoris ad regem abgarum missa” (verdadera imagen del Salvador enviada al rey Abgar), que supone la confirmación de que decía la Verdad.

Allí, en la Catedral de Santorreino, descubren otros misterios; y el elegido le revela al protagonista-narrador en qué consistirá el “fin del mundo”. En realidad se tratará de un cambio, una evacuación, un paso a otra dimensión. La misión de los dos será la de pescar

⁹¹ En realidad se trata de Jaén, ciudad a la que ha preferido cambiarle el nombre, pero sin “esconderla” demasiado, puesto que cualquier lector sabe que se trata de la capital del Santo Reino. Los lugares que se citarán son concretos y reconocibles, pero están tratados –como ya hiciera en *La mirada en la memoria*– de una forma genérica y simbólica, a modo de territorio mítico. Con todo, los lugares en los que se desarrollarán las principales escenas de este capítulo –sagrados casi todos ellos– responden a una simbología y a una tradición constatable que el autor, claramente, ha investigado en profundidad.

⁹² Evidentemente se trata de la Santa Faz que aparece en la portada del libro.

almas para que puedan “pasar el corte”, acceder por sus virtudes a esa otra dimensión que será el fin de los tiempos. El elegido le revela también que él, el narrador-protagonista, es el 13, el que fue excluido de los 12 y se convirtió en el 13, es decir, en el 1. Le reveló que era Judas.

El quinto y último capítulo se titula “El 13”, y aquí vuelve a cobrar protagonismo una película. En este caso se trata de *Matrix*⁹³. Las escenas de esta película se mezclarán, nuevamente, con las reflexiones del protagonista y con el argumento de la novela. Ahora aparecerá un nuevo personaje que cobrará un gran protagonismo: el oráculo.

Se deduce que todo es muy diferente a como ha sido contado por la historia y por la ortodoxia católica. Judas, el traidor, el gran condenado por la historia y por la religión, en realidad es el 13, es el poseedor de la Palabra.

La novela, que por momentos parecía convertirse en un laberinto sin demasiado sentido, camina ahora con paso firme hacia el final, y el lector atento va descubriendo cómo se van atando todos los cabos. Es quizá el momento de leer con mucha atención las citas de la Biblia que Morales Cuesta coloca al inicio de su libro:

“Muchos son los llamados y pocos los escogidos” (*Mateo 22, 14*).

“La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, y el mundo no la conoció” (*Juan 1, 9-10*).

“Esto os digo, hermanos: el tiempo apremia” (*1Co 7,29*).

Estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor (*Mateo 24, 42*)

“No selles las palabras proféticas de este libro, porque el Tiempo está cerca” (*Apocalipsis 22, 10*).

Él, el narrador-protagonista, el personaje que ha ido “conduciendo” el argumento de la novela, un mediocre profesor de un mediocre colegio de una mediocre ciudad, desconocedor de su verdadera identidad, acaba sabiendo que él mismo era Judas, pero

⁹³Dirigida por los hermanos Wachowski en 1999.

también le es revelado que Judas no era el traidor, sino el principal colaborador de Jesús. Él era el escritor, el poseedor de la “Palabra”, el que contaría al mundo lo que estaba ocurriendo y, sobre todo, lo que iba a ocurrir.

El capítulo termina en el Altar Mayor de la Catedral de Santorreino. Allí, el protagonista descubre la Mesa de Salomón, una especie de “aleph” a través del cual lo ve todo y lo sabe todo.

Pero a la novela aún le queda un “Epílogo”, escrito, como el “Prólogo” y como todos los monólogos interiores, en cursiva y con la “coma” como único signo de puntuación (y sin usar nunca las mayúsculas). Y es que, como ya ha quedado comentado en varios momentos del presente trabajo, Morales Cuesta utiliza con frecuencia la técnica del monólogo interior o flujo de conciencia, porque, como él mismo ha afirmado:

“La literatura, como cualquier otro arte, tiene un gran componente de irracionalidad que nace de la intuición del escritor (...) hacer arte con palabras es dejarse llevar, casi mecánicamente, sin ser demasiado consciente de lo que se está escribiendo y sin conocer el rumbo hacia el que se dirigirán las palabras, es no dejar que el pensamiento nos abrume, es trabajar con disciplina pero sin demasiada premeditación”⁹⁴.

En realidad todo el epílogo es la última reflexión del protagonista: lo que ve en ese espejo, dolmen, arca o tesoro que es la Mesa de Salomón. Allí lee todos los libros y todas las palabras de los libros, y lee, por último, unas palabras que Borges escribió en su relato “Tres versiones de Judas”⁹⁵:

“dios totalmente se hizo hombre hasta la infamia, hombre hasta la reprobación y el abismo, para salvarnos pudo elegir cualquiera de los destinos que traman la perpleja red de la historia, pudo ser alejandro o pitágoras o rurik o jesús, eligió un ínfimo destino, fue judas”

Así termina la novela, con una afirmación tan desconcertante que merece una detenida reflexión: Dios se hizo hombre, tal como afirma el dogma de la iglesia católica. Pero no se encarnó en Jesucristo, sino en el personaje histórico que más desprecio ha provocado en todas las generaciones. Se encarnó en Judas Iscariote. Dios no podía “bajar a la tierra” para convertirse en héroe, en personaje digno de todo tipo de alabanzas. Dios

⁹⁴ “Escritura automática”, artículo citado. Página 21.

⁹⁵ Cuento incluido en el libro *Ficciones*, de 1944. *Obras completas, I*, op. cit., pp. 514-517.

no es orgulloso ni engreído. Tenía que enviar a la humanidad un mensaje y que ese mensaje fuera efectivo. Pero Dios es el ascetismo máximo, Dios tiene la mayor capacidad para el sufrimiento tal y como lo entendemos los humanos. Dios se hizo hombre para padecer la mayor humillación de la historia, esa a la que cada día sometemos a Judas.

Judas no es quien creemos. Es el 13, el número que empieza cuando terminamos de enumerar la serie mágica de los doce. Acabamos de contar doce, y empezamos de nuevo: el 13 es el uno, el primero, el principal. Judas es el propio Dios hecho carne, es la Palabra que habita entre nosotros sin que nadie se dé cuenta: *En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, y el mundo no la conoció* (Juan 1, 9-10).

En definitiva, tengo que afirmar que esta novela, *El 13*, me parece un producto absolutamente original y de gran calidad literaria, un libro que se justifica tanto por su forma como por su fondo. Por su forma, porque está escrito con un estilo pulcro y cuidado hasta en sus más mínimos detalles. Por su fondo, porque su autor ha realizado un gran esfuerzo en busca de la “Verdad”, con mayúscula; y nos plantea a los lectores una hipótesis sobre el futuro de la humanidad en la que predomina la buena voluntad por encima de la carga heterodoxa que aquí podemos apreciar.

2.3 Lectura en el aula

La lectura en el aula ha sido siempre una tarea fundamental de los educadores, y lo es aún más hoy día, ya que los jóvenes, muy atraídos por las nuevas tecnologías, han perdido, casi por completo, el interés en los libros.

El profesor, especialmente el de Lengua, debe convertirse en un animador a la lectura. Los docentes tienen en su mano el poder de que los jóvenes, tentados con todo tipo de actividades alternativas, vean en la lectura una fuente de placer⁹⁶, ya que solo así se convertirán en lectores de manera voluntaria en el futuro, fuera del instituto.

Sin embargo, esta no es una tarea fácil. Encontrar una forma de integrar la lectura en el aula sin que los alumnos lo perciban como una tediosa obligación que añadir a su lista de deberes, requiere la elección de obras específicas y apropiadas para ellos, una planificación de actividades adecuada y una actitud activa y eficaz por parte del profesor.

Juan Mata, en su obra *10 ideas clave. Animación a la lectura*, comenta esta dificultad de la siguiente manera:

“Se requiere mucha persuasión y mucha paciencia para vencer prejuicios y resistencias, para hacer comprender a niños y jóvenes lo evidente: que leer no es

⁹⁶ Juan Mata relaciona placer y literatura en el segundo capítulo de *10 ideas clave*. El autor afirma que *la noción de placer está indefectiblemente unida a la lectura*.

acto sometido a examen o lucro sino un gesto libre y gratuito, que en los libros pueden encontrar respuestas a algunas preguntas fundamentales pero también pueden surgir preguntas que necesitarán algunas respuesta personales, que la lectura no exige más de lo que cada cual está dispuesto a dar ni da menos de lo que cada uno busca y necesita.

Descorazona comprobar la sombría percepción que de ella tienen tantos niños y jóvenes. Cuántos de ellos nunca alcanzan a considerar la lectura literaria de un modo complaciente, nunca logran pensar en ella con ilusión o curiosidad. Al contrario, la relacionan con la fatiga, el desánimo, el temor. Esa circunstancia debería ser motivo de reflexión para todos los profesores, cuyo primordial afán debería ser justamente demostrar el carácter conmovedor de la lectura y la literatura. No siempre son los alumnos los responsables de la decepción”.

Es tarea del profesor contrarrestar esa sensación de desánimo de la que habla Juan Mata. Los niños no deben sufrir leyendo ya que, si desde su infancia y adolescencia perciben la lectura como un castigo, o simplemente como una obligación, esta percepción puede mantenerse en su vida adulta. Así, las consecuencias de un acercamiento negativo a la lectura en las aulas, puede acabar con los lectores del día de mañana.

Para evitar esta situación es fundamental que se promueva una actividad lectora ligada al deseo de leer. Aunque no se puede hablar de una técnica perfecta, ya que cada persona reacciona de una manera diferente a los estímulos, sí es interesante evitar prácticas como los exámenes de comprensión de un determinado libro o la imposición de obras que no se adapten a las capacidades del alumnado. Asimismo, es importante que, independientemente de la técnica o el libro escogido, el profesor se mantenga activo en el proceso de lectura, para favorecer el entendimiento y el disfrute de las obras literarias por parte de los jóvenes, atendiendo a sus necesidades particulares.

Sin embargo, el hecho de promover la lectura como una actividad que implique descanso y disfrute, no supone necesariamente ligarla al juego o desvincularla del itinerario y el ambiente académico. Es importante encontrar un equilibrio entre aprendizaje y conocimiento, y evasión de la rutina. Se trata, al fin y al cabo, de que los niños aprendan, aumenten su cultura y sus conocimientos, y este proceso de aprendizaje debe ser, como todos los aspectos de su educación, valorado y evaluado.

Teresa Colomer, en su obra *Andar entre libros*, señala algunos pasos que podrían seguirse en esta compleja pero fructífera tarea:

- Integra los momentos de uso con los de ejercitación
- Interrelaciona las actividades de lectura y escritura

- Engloba los ejercicios sobre las operaciones de lectura y las ayudas a la comprensión del texto
- Favorece la asimilación de los aprendizajes realizados

El presente trabajo tiene muy en cuenta dichos pasos e intenta dar solución a este problema mediante el diseño de unas actividades y propuestas de trabajo que acercan a los niños a la obra, no necesariamente desde su lectura completa, sino desde la animación a continuar leyendo una vez terminado el itinerario formativo. Asimismo, se ha creído conveniente la elección de un autor local y contemporáneo, para demostrar a los jóvenes que la literatura no es solo para unos pocos, que no es algo lejano ni antiguo, sino que en su propia ciudad, hoy día, se escriben libros a los que ellos pueden acceder. Las actividades que aquí se proponen introducen a los alumnos al conocimiento de las obras de Manuel M.^a Morales Cuesta de modo gradual, con lectura extensiva e intensiva en los últimos años de su formación obligatoria, lo que les proporciona las herramientas para continuar y profundizar en la lectura más allá de las paredes de la clase y de su adolescencia.

El sistema propuesto puede llevarse a cabo, no solo con estas obras, sino que puede plantearse como una técnica de acercamiento a cualquier autor que el profesor quiera que sus alumnos conozcan, ya que permiten un aprendizaje progresivo y no se lleva a cabo la clásica imposición de la lectura, sino que se abre una puerta al descubrimiento de la buena literatura, primero de forma guiada y, si sale bien, posteriormente de forma individual.

Para conseguir el objetivo de crear lectores, resulta realmente conveniente el paso previo que este proyecto desarrolla y que se relaciona con la idea de Teresa Colomer de “compartir con los libros”. Para el ser humano, especialmente en sus primeros años de formación, es fundamental la socialización y el intercambio de ideas y conocimientos. Dice Colomer que “hablar sobre libros con las personas del entorno es el factor que más se relaciona con la permanencia de hábitos lectores”. Así, el hecho de realizar una lectura común y pedirles a los alumnos una reflexión y profundización en grupo, permitirá crear un puente de lo colectivo a lo individual y supondrá un acercamiento impuesto que será percibido como un acto dinámico y social, con el que se desarrollarán todas las competencias que el adolescente necesita para completar su formación.

3. APLICACIÓN DIDÁCTICA

3.1 *Los Caramelos Mágicos* - Primero de ESO

La obra *Los caramelos mágicos* será trabajada con un alumnado de 1º de ESO a través de una lectura extensiva y la realización de actividades de comprensión lectora. Estas preguntas, planteadas capítulo a capítulo, combinan cuatro tipos de ejercicios:

- Comprensión lectora
- Cuestiones lingüísticas
- Expresión escrita
- Educación en valores

La lectura extensiva se realizará en casa semanalmente capítulo a capítulo. Es decir, los alumnos leerán individualmente cada semana un capítulo de la obra.

El profesor, en función de su programación, elegirá un día, siempre el mismo, para trabajar el capítulo correspondiente. Así, la duración de esta propuesta será de siete semanas, ya que son siete los capítulos de *Los Caramelos Mágicos*.

Si bien la lectura es individual, las actividades serán realizadas de forma cooperativa en pequeños equipos, para después ser puestas en común con el resto de la clase. Se trabajará en todo momento en grupos de cuatro personas establecidos por el profesor. Cada miembro del grupo tendrá que asumir un papel para favorecer la organización y eficacia: responsable 1, responsable 2, moderador y secretario.

En todas las sesiones se procederá de la siguiente manera: primero, el profesor abrirá un pequeño debate con todos los alumnos de la clase. Será el momento para responder dudas y hacer aclaraciones. A continuación, los alumnos trabajarán las actividades en los grupos de cuatro con un límite de tiempo. Cumplido el límite, se corregirán de forma oral en gran grupo para después ser entregadas al profesor. La última parte de la sesión consistirá en comentar impresiones, opiniones, y todos aquellos sentimientos que los alumnos quieran expresar sobre ese primer capítulo de la obra.

Las actividades que se les plantearán a los alumnos para el trabajo cooperativo son las siguientes:

CAPÍTULO I: El caminante errante

- ❖ Describe el aspecto físico y la personalidad de Pitiflora y Minicusa. ¿Se diferencian estos personajes? ¿En qué?
- ❖ Además de las dos hermanas, en el capítulo aparece un misterioso personaje: “el caminante errante”. En la descripción de este personaje se utilizan algunas

expresiones de sentido figurado. Escribe con tus palabras lo que crees que el autor ha querido decir con cada una de ellas: “Ojos inteligentes”, “Color indeterminado”.

- ❖ A Minicusa este personaje le causó, desde el principio, una sensación que el autor describe como: *parecía que una hilera de hormigas se le había subido y paseaban de arriba abajo por su cuerpo*. Expresa esta sensación con tus palabras.
- ❖ Ahora investiga tú otras expresiones de sentido figurado que interpreten sensaciones, como por ejemplo: *ponerse la piel de gallina*.
- ❖ Pitiflora y Minicusa son dos hermanas huérfanas. Localiza en el capítulo las líneas en las que explica la causa de la muerte de sus padres y escribe un resumen.
- ❖ Hay distintas causas por las que se puede originar un incendio en un bosque. Investiga cuáles son las más frecuentes y propón algunas medidas preventivas que eviten que ocurra.
- ❖ Minicusa se encuentra con una persona desconocida en el bosque: ¿Cómo se siente al verlo? ¿Crees que actúa de una forma responsable? ¿Qué habrías hecho tú en su lugar?
- ❖ Minicusa va a jugar al bosque y pierde la noción del tiempo. Cuando regresa a casa es demasiado tarde. ¿Qué le dice Pitiflora a Minicusa cuando llega a casa?, ¿crees que exagera?, ¿cómo piensas que se siente Pitiflora?

CAPÍTULO II: LAS DESAPARICIONES

- ❖ ¿Qué detalle encuentra Pitiflora, nada más despertarse, al que no le da casi importancia, pero indica que algo extraño está sucediendo?
- ❖ Cuando Pitiflora se dispone a despertar a Minicusa y ve la cama vacía “*casi se desmaya del susto*”. Esta expresión exagera un poco la reacción de Pitiflora, realmente la gente no suele desmayarse de un susto. El autor recurre a ella para llamar la atención del lector y hacerle ver que ha sucedido algo importante. Comenta otras expresiones que utilices en tus conversaciones y que literalmente sean

exageradas, con la intención de llamar la atención del receptor. Como por ejemplo: *morirse de risa*.

- ❖ Tras varias horas de incesable búsqueda Pitiflora toma una decisión de la que no está muy segura. Tiene una intuición, piensa que comiéndose un caramelo encontrará a su hermana. ¿Qué crees que ocurrirá ahora? ¿Piensas que Pitiflora encontrará a su hermana? ¿Cómo? Utiliza tu intuición para adelantarte al siguiente capítulo y narra que ocurrirá a continuación.
- ❖ Enumera las propiedades mágicas que tienen los caramelos.
- ❖ Escribe el significado de estas expresiones y escribe una oración con cada una de ellas.
 - Miradas atónitas
 - Labores matutinas
 - Presagiar
- ❖ Señala los verbos de la oración extraída del capítulo e indica a qué modo, tiempo, persona y conjugación pertenecen.

-Tú debes de ser la culpable de lo que le haya ocurrido a mi hermana -le dijo a la bolsa, con una mirada profunda y furiosa.

CAPÍTULO III: LA FÁBRICA DE CAMELOS

- ❖ En el capítulo no se especifica cómo llega Minicusa a aquel lugar. Relata, con ayuda de tu imaginación, el misterioso viaje que realizan todos los personajes que toman “caramelos mágicos”.
- ❖ Minicusa comete dos errores, por lo que se ve desterrada a aquel extraño lugar. Localízalos en el texto y detállalos a continuación.
- ❖ Minicusa desobedece a menudo a su hermana: vuelve tarde del bosque, habla con desconocidos, se come los caramelos... En todos los hogares hay unas normas que se deben cumplir para proteger a los miembros de la familia. Menciona alguna ocasión

en la que te hayas puesto en peligro por desobedecer las normas y cuenta cómo resolviste el problema.

- ❖ Descubrimos en este capítulo dos personajes muy distintos a los que habíamos conocido hasta ahora. Su cuerpo es humano pero su cabeza es de pájaro. Existen otros relatos, que proceden de la mitología griega y romana, en los que se narran historias cuyos personajes tienen un cuerpo formado por la unión de varios animales. Investiga y escribe una de ellas para comentarla en clase.
- ❖ En la actualidad, hay niños que dedican su infancia a trabajar en condiciones pésimas para poder sobrevivir a la pobreza. ¿Piensas que es justa esta situación? ¿Qué crees que podrías hacer tú para ayudarlos?
- ❖ En este capítulo hay algunas palabras que pueden ser desconocidas para ti. Busca en el diccionario estas palabras y escribe su significado. Escribe una oración con cada una de ellas: escrutar, autómata e inaudible.
- ❖ Busca en el capítulo los antónimos de estas palabras: valentía, bullicio, ausencia, diminuta, silenciosa, obedecer.
- ❖ Cuando Minicusa vio la fábrica de caramelos quedó *boquiabierto*. Esta es una palabra compuesta formada por *boca* y *abierto*. Forma todas las palabras compuestas posibles que contengan una de ellas.

CAPÍTULO IV: HAZAN Y MAHAMUT

- ❖ ¿Cómo se deshizo Pitiflora de los hombres-pájaro?
- ❖ Pitiflora se apiada de sus enemigos y los ayuda. Los salva de morir ahogados. ¿Hubieses hecho lo mismo de encontrarte en tal situación?, ¿por qué?
- ❖ A veces, nos extrañamos cuando recibimos ayuda de alguien que no es nuestro amigo. ¿Te ha pasado alguna vez algo parecido? Cuéntalo especificando si aceptaste, o no, la ayuda y qué hiciste luego.

- ❖ Narra con tus palabras cómo deciden Hazán y Mahamut unirse a Pitiflora para rescatar a Minicusa.
- ❖ Los hombres-pájaro no estaban de acuerdo con lo que hacía el caminante errante, pero se sentían en deuda con él y le obedecían contra su voluntad ¿Cuál es el motivo por el que se sentían en deuda?
- ❖ ¿Crees que hay que obedecer las normas aunque no estés de acuerdo con ellas? Comenta con tus compañeros cómo establecéis las normas en casa y si modificarías alguna.
- ❖ Busca en el texto algunas palabras para completar el cuadro.

	SUSTANTIVOS	ADJETIVOS	VERBOS
AGUDAS			
LLANAS			
ESDRÚJULAS			

- ❖ Extrae de este fragmento los verbos e indica el tiempo, la persona y la conjugación a la que pertenecen.

-Rápido, salid – dijo Pitiflora a los gatitos, escondiéndose tras las cortinas-. Enseguida me reuniré con vosotros.

CAPÍTULO V: EL ENCUENTRO

- ❖ El autor compara al caminante errante con un personaje de un cuento popular “El flautista de Hamelín”. busca este relato y cuenta su argumento de forma resumida.
- ❖ Este capítulo se llama “El encuentro”. Inventa tú otro título que exprese en pocas palabras lo que sucede y explica por qué lo has elegido.

- ❖ Cuando Minicusa ve a Pitiflora, se lleva una gran alegría. Esto demuestra que, a pesar de sus diferencias, las dos hermanas se quieren muchísimo. ¿Entiendes su sensación? ¿Qué persona o personas hacen que te sientas protegido?
- ❖ Al final del capítulo, el autor dice: *ahora una dulce esperanza, como una flor que brota y crece, había nacido en su corazón*. Define la palabra “esperanza” y explica con tus palabras por qué se compara la esperanza de Minicusa con el brote de una flor.

CAPÍTULO VI: LA MÁQUINA VIAJERA

- ❖ Busca en el texto distintos tipos de oraciones y escribe dos ejemplos de cada uno: enunciativa afirmativa, enunciativa negativa, exclamativa, interrogativa.
- ❖ ¿Cómo logrará descubrir, Pitiflora, el secreto para que todos los niños de la fábrica vuelvan a sus hogares?
- ❖ Pitiflora pide hombres-pájaro que abran la puerta del laboratorio, éstos no están muy de acuerdo pero la niña les ruega dulcemente y acceden. Se suele conseguir ayuda si se piden las cosas de forma adecuada. Piensa y escribe cuándo has conseguido algo por las buenas que ante no hayas conseguido por las malas.
- ❖ Imagina que ocurrirá en el siguiente capítulo: ¿Descubrirá el caminante errante que Pitiflora ha descubierto su laboratorio? ¿Cómo reaccionará? ¿Logrará Pitiflora salirse con la suya?
- ❖ Pitiflora decidió *estar al acecho* para descifrar el misterio que escondía el laboratorio del caminante errante. Explica que quiere decir esta expresión
- ❖ La fórmula que el caminante errante guardaba para viajar en la máquina, tiene unos ingredientes peculiares, como las naranjas de Valencia (sirven para dar sabor agradable a la mezcla). Hace referencia a ese tipo concreto de naranjas utilizando lo que se llama “denominación de origen”. Investiga qué significa esa expresión y escribe cinco productos con denominación de origen.
- ❖ Lee el texto siguiente y subraya de verde los adjetivos y en rojo los sustantivos.

“Echar en un recipiente sangre de canguro australiano, lágrimas de cocodrilo africano, musgo de muralla china, agua de lago Titikaka y naranjas de Valencia.”

CAPÍTULO VI: LA HUIDA

- ❖ Pitiflora ayuda a escapar a todos los niños que trabajaban en la fábrica de caramelos. Pero antes de devolverlos a sus hogares les habla de algo muy importante que no deben olvidar. Encuentra en el texto ese momento e intenta imaginar cuales fueron las palabras exactas que la chica utilizó. Escríbelas a continuación.
- ❖ ¿Qué problemas surge justo en el momento en el que las dos hermanas se disponían a volver a su casa?
- ❖ ¿Cuál es el motivo por el que el caminante errante secuestraba a los niños?
- ❖ Ahora que conoces la historia completa, ¿te atreverías a buscar otro título a este libro? Escríbelo con el tipo de letra que más te guste.
- ❖ Escribe tres adjetivos que describan el carácter de Minicusa al comienzo de la obra, y tres adjetivos que la describan una vez terminada la historia. ¿Crees que la niña ha mejorado? ¿Es importante aprender de los errores?
- ❖ Redacta una valoración de la obra. ¿Has disfrutado la lectura? ¿Te ha resultado sencilla? ¿Qué moraleja crees que transmite?

El hecho de leer y trabajar esta obra en el aula de 1º de ESO persigue los siguientes objetivos:

- Dar a conocer al autor que se seguirá trabajando en los siguientes cursos de esta etapa educativa, mediante su obra más asequible y cercana a la edad de estos jóvenes lectores
- Practicar la comprensión lectora con una obra que pueda resultarles sencilla para después ir profundizando en complejidad
- Enseñar cuestiones fundamentales para el desarrollo de sus habilidades lingüísticas

- Acercarse a la actividad literaria mediante la propia expresión escrita
- Educar en valores
- Trabajar de forma cooperativa
- Fomentar la creatividad
- Usar las TIC para la investigación en el aula

3.2 La mirada en la memoria – 2º ESO

El alumnado de 2º de ESO continuará con el proyecto lector comenzado en el curso previo, esta vez con *La mirada en la memoria*. La profundidad del libro aumenta considerablemente, y por ello también lo hacen las actividades que se proponen. Los alumnos van creciendo y sus capacidades se desarrollan, por lo que deben trabajar de forma que se potencie esa evolución de forma constructiva.

Esta vez, el ritmo de trabajo será muy distinto y se llevará a cabo en diez sesiones, a razón de una sesión por semana según las exigencias del programa de cada profesor:

1. Presentación del libro

El profesor realizará una breve presentación del libro para que los alumnos puedan hacerse una idea de qué van a encontrar. Esta presentación se planteará a modo de debate desde el análisis del título: ¿qué puede significar *La mirada en la memoria*? El profesor guiará un pequeño debate en gran grupo que promueva el interés por la lectura, para justo después, proceder a la misma. Se trata de comentar con los alumnos la importancia de mirar al pasado, hacia los recuerdos más significativos que van formando la personalidad de un hombre, mirarse hacia adentro, hacia los propios sentimientos, y a partir de ahí conocernos mejor a nosotros mismos. Ese es uno de los propósitos principales del libro y lo que queremos conseguir que hagan los niños.

Si bien se llevará a cabo una lectura extensiva, de igual modo que en *Los caramelos mágicos*, esta vez se leerá cada capítulo en clase, en voz alta. Esta actividad es factible dada la breve extensión del libro. La lectura en voz alta servirá de entrenamiento para potenciar el ritmo y la entonación de los alumnos. Además, es una forma de garantizar la lectura de la obra y de poder ir aclarando sobre la marcha todas las dudas de comprensión que puedan ir surgiendo, ya que nos encontramos ante una obra de cierta complejidad.

En esta primera sesión de presentación, se leerá el primer capítulo (*Las cosas*), siguiendo los turnos que el profesor vea oportuno. A continuación, se comentarán las primeras impresiones, y se pondrá especial atención a los signos de puntuación y de los tiempos verbales. Se pretende que ellos mismos se den cuenta de la ausencia total del

punto y coma, incluso en los lugares donde lingüísticamente sería necesario. Será necesario explicarles que se trata de un monólogo interior. El texto es una meditación y en todo pensamiento hay siempre cierta incoherencia y cierto desorden, que es lo que se pretende en la redacción del libro.

Se juega además en este capítulo, y en general en todo el libro, con los tiempos verbales en presente y en pretérito, indicando que el adulto recuerda hechos pasados pero continuamente se identifica con ellos y los contempla como algo que está sucediendo. Esto da coherencia al título del libro y es fundamental que los alumnos sean conscientes desde el principio para que valoren la lectura y les sea provechosa.

2. Capítulos 2 y 3

La segunda sesión comenzará la lectura en voz alta de los dos siguientes capítulos: *La hora de la siesta* y *En mi balcón*. Se comentarán impresiones en gran grupo y a continuación, en pequeños grupos de trabajo cooperativo, organizados de la misma manera que en las actividades de 1º de ESO, se llevarán a cabo tres actividades:

- Resumen del contenido de cada capítulo de cinco líneas como mínimo y diez como máximo, que se entregarán al profesor al terminar la clase. La capacidad de síntesis es una habilidad fundamental en el desarrollo académico de los jóvenes.
- Búsqueda en el diccionario y anotación de las palabras cuyo significado desconozcan, para elaborar un pequeño glosario que se entregará una vez leídos todo los capítulos y terminadas las diez sesiones. Esto supondrá un aumento de la riqueza de su vocabulario.
- Comentario del significado de cada capítulo y diálogo sobre dudas o aspectos que hayan despertado la atención (recursos literarios, expresiones, reflexiones...). Las conclusiones que saquen de este diálogo se comentarán en gran grupo para poner en común con el resto de la clase y con el profesor. Se trata de potenciar la capacidad analítica de los alumnos, procurando que descubran los mensajes que encierran los textos, puesto que ante una apariencia infantil e ingenua, aparecen implícitos temas como la defensa de la libertad o el ataque a ciertos convencionalismos sociales. Se entablará un pequeño coloquio o debate sobre las opiniones que ellos tienen sobre estos temas, y sobre los aspectos que les hayan parecido más curiosos en general.

3. Capítulos 4, 5 y 6

La tercera sesión comenzará la lectura en voz alta de los tres siguientes capítulos: *El río*, *Un viejo cine* y *Tardes de fútbol*. La dinámica de trabajo será exactamente la misma que en la sesión anterior. Ya no será necesaria la explicación del método de trabajo por lo que se dispondrá de más tiempo y se podrán trabajar tres capítulos en vez de dos.

4. Capítulos 7, 8 y 9
5. Capítulos 10, 11 y 12
6. Capítulos 13, 14 y 15
7. Capítulos 16, 17 y 18
8. Capítulos 19 y 20.

En esta ocasión, la puesta en común deberá incluir una opinión y valoración personal razonada del libro completo. Se trata de intentar comparar los gustos e intereses concretos e individuales de cada alumno. Esto les ayudará a conocerse mejor a sí mismos y entre sí. Este último debate servirá como remate y conclusión de todos los demás puntos, y se podrán comentar todos los aspectos que los alumnos vean oportunos, como la estructura interna del libro. Los alumnos deben llegar a la conclusión de que el libro se organiza siguiendo las estaciones del año, empieza en verano y acaba en primavera. Al hilo de esta reflexión se les puede comentar la relación con la estructura de *Platero y yo*, en la que también existe un orden cíclico, en este caso un año completo, de abril a abril.

9. Investigación literaria

A propósito de la cita inicial, cada equipo deberá servirse de las TIC para averiguar datos de la vida y la obra de Azorín y del concepto noventayochista de la intrahistoria. Es fundamental que ellos mismos investiguen sobre este concepto y sobre la generación del 98. Los alumnos buscarán información en internet y sacarán sus propias conclusiones. Una vez hecho, se pondrán en común los resultados y el profesor hará las aclaraciones oportunas. ¿Qué relación guarda este concepto con nuestra obra? ¿Por qué creen que Morales Cuesta eligió esa cita para su libro?

10. Redacción de una “mirada en la memoria” personal

Después del recorrido realizado a través de la obra, ha llegado el momento de que ellos se conviertan en los escritores y elaboren su propia biografía, al estilo de *La mirada en la memoria*. Deberán, de forma individual, redactar cuatro “capítulos” que narren escenas de su vida: una debe desarrollarse en verano, otra en otoño, otra en invierno y otra en primavera. Así demostrarán de forma práctica lo que han aprendido y podrán acercarse a la creación literaria. De forma voluntaria, podrán leer en clase alguna de sus escenas.

El hecho de leer y trabajar esta obra en el aula de 2º de ESO persigue los siguientes objetivos:

- Continuar la tarea comenzada en el curso anterior, de una forma coherente y razonada
- Practicar la comprensión lectora con una obra que va complicándose en fondo y forma y que les permite crecer en sus competencias literarias

- Enseñar cuestiones fundamentales para el desarrollo de sus habilidades lingüísticas como el flujo de conciencia o la estructura de los textos
- Acercarse a la actividad literaria mediante la propia expresión escrita
- Educar en valores y profundizar en crítica social
- Interiorizar en el conocimiento del “yo” y de los demás
- Trabajar de forma cooperativa
- Fomentar la creatividad
- Usar las TIC para la investigación en el aula

3.3 *Ninios* – 3º ESO

El tercer año de la enseñanza secundaria obligatoria supondrá a su vez un tercer paso en el conocimiento de Manuel María Morales Cuesta y su obra literaria.

La lectura escogida para trabajar en este curso es *Ninios*. Los recursos literarios que recoge este libro son especialmente adecuados para hacerlos llegar a los adolescentes en esta etapa educativa. Ahora tienen cierto recorrido lector, y serán capaces de captar el humor y la ironía que desprende la obra. Es el momento de hacer que se diviertan leyendo, de que se alejen de la concepción de la literatura como algo académico y obligatorio. En este sentido, parece conveniente llevara cabo una lectura intensiva en el aula. Los alumnos se encontrarán con algunos capítulos seleccionados y realizarán unas prácticas que les ayudarán en su desarrollo personal e intelectual. La lectura del libro completo será elección de cada uno, y servirá de experimento al profesor para analizar si realmente ha captado el interés y el entusiasmo de sus estudiantes.

La selección recogerá tres capítulos y tres ilustraciones según el criterio del profesor. Aquí se proponen *Pasear con ninios*, *La vida (con ninios) es sueño* y *Los juretes del ninio*. Asimismo, las ilustraciones propuestas son las siguientes:



Con *Ninios* queremos trabajar la expresión, tanto oral como escrita. Se puede decir que la narración se basa en anécdotas de carácter humorístico. ¿Son los

adolescentes capaces de crear este tipo de textos? Se dedicarán ocho sesiones a trabajar *Ninios* de una forma didáctica, dinámica y provechosa.

Primera sesión

El profesor pondrá en antecedentes a sus alumnos sobre las actividades que se van a llevar a cabo. Se establecerá una conversación en gran grupo para que los niños refresquen lo que ya habían trabajado en los cursos anteriores sobre el mismo autor. Se pueden plantear preguntas como estas:

- ¿Qué recordáis de *Los caramelos mágicos*?
- ¿Quiénes eran los personajes principales?
- ¿Qué aprendimos con la lectura de *Los caramelos mágicos*?
- ¿Qué fue lo que más te gustó?
- ¿De qué trataba *La mirada en la memoria*?
- ¿Recuerdas alguna anécdota de las que se narraban?
- ¿Recuerdas qué anécdota de tu infancia redactaste?

Este tipo de preguntas permiten introducir un poco la sesión y crear una sensación de continuidad.

Se proyectará el primer capítulo seleccionado y un alumno lo leerá en voz alta voluntariamente. Después de comentar las impresiones con la clase, se proyectará una de las ilustraciones. En grupos de trabajo cooperativo redactarán, en clave de humor, la escena que pueden ver en la ilustración.

La segunda y tercera sesión se desarrollará de igual manera a la anterior: proyección y lectura de un capítulo con intercambio común de impresiones para pasar después a los pequeños grupo a redactar un capítulo en relación a una ilustración.

Cuarta sesión

Cada grupo elegirá, de los tres capítulos que han redactado, uno para que el secretario lo lea al resto de la clase. Será divertido escuchar las distintas formas de interpretar las ilustraciones.

Quinta sesión

Se les invitará a la redacción individual, al estilo de *Ninios*, de una anécdota divertida de su infancia. Esta vez la redacción será individual y podrán elegir qué quieren narrar.

Una vez hecha la redacción individual, cada uno de los alumnos adaptará su historia para contarla de modo oral a los compañeros. La sexta, séptima y octava sesión se dedicarán a las exposiciones de estas anécdotas. No se limitará a una lectura, sino que deberán contarla a modo de monólogo. Cada alumno cuenta con 5 minutos para contar la anécdota.

Una vez terminadas las sesiones, los niños deberán entregar al profesor las tres redacciones grupales y la individual. La nota será global de todas las sesiones y de los resultados tanto de las exposiciones como de la materia escrita.

Se planteará la posibilidad, de forma voluntaria, de que lean el libro completo. Esto se valorará positivamente en su calificación. Para “controlar” que realmente se la han leído, pueden entregar un documento en el que reflejen su opinión de la obra completa y expliquen algunos datos que hayan podido advertir, como el hecho de que cada final de un capítulo se enlace con el principio del siguiente o que se empiece a narrar desde el momento del embarazo y avance con el crecimiento del niño. Pueden marcar sus momentos preferidos, sus dudas, sensaciones e impresiones.

El hecho de leer y trabajar esta obra en el aula de 3º de ESO persigue los siguientes objetivos:

- Continuar la tarea de los cursos anteriores, de una forma coherente y razonada
- Practicar la comprensión lectora con una obra que va complicándose en fondo y forma y que les permite crecer en sus competencias literarias
- Acercarse a la actividad literaria mediante la propia expresión escrita
- Trabajar de forma cooperativa
- Fomentar la creatividad
- Que los niños desarrollen las cuatro destrezas de la lengua: hablar, escuchar, escribir y leer.
 - Leer: es importante que, mediante la lectura comprensiva, lleguen a ser capaces de entender el texto en su totalidad, para resumirlo, comentarlo y sintetizarlo en unas ideas principales.
 - Escribir: la creación de textos escritos es fundamental en el desarrollo lingüístico del alumno. Se propondrá la creación de diversos tipos de texto.
 - Hablar: se pretende que el alumno sea capaz de elaborar un discurso oral bien estructurado, expresado de forma correcta y que cumpla una intención comunicativa.
 - Escuchar: el adolescente debe escuchar un discurso oral, llegar a entenderlo, reflexionar sobre él y sacar conclusiones.

3.5 *El 13* – 4º ESO

El último curso de la ESO es la oportunidad idónea para presentar la última publicación de carácter literario de nuestro autor. Sin embargo, esta obra de Morales

Cuesta resulta demasiado extensa y compleja para niños de dieciséis años, por lo que sería un error plantearla como una lectura extensiva.

Este curso servirá como introducción a la investigación y como culmen del recorrido comenzado tres años atrás. Supondrá la apertura y herramienta definitiva para crear nuevos lectores, lectores voluntarios realmente documentados y con interés por lo que hacen.

Hasta el momento, las sesiones habían incluido lectura, debate y actividades siempre en torno a la obra literaria. Ahora que los alumnos son suficientemente mayores y tienen experiencia en trabajo cooperativo, ha llegado el momento de que busquen información sobre el autor y sobre los distintos aspectos que componen *El 13*.

Las tareas no se organizarán por sesiones ni serán comunes a todos los alumnos, sino que cada grupo de trabajo cooperativo tendrá que desarrollar una labor de investigación concreta cuyos resultados expondrán al resto de la clase.

Tarea 1

Investigación sobre la vida de Manuel M.^a Morales Cuesta, para la cual se les facilitarán los datos expuestos en el apartado “bibliografía” de este mismo trabajo. Los alumnos que tengan que encargarse de este apartado, deberán seleccionar los datos más relevantes de la vida del autor y llevar a cabo una presentación para documentar al resto de la clase. La presentación deberá contar con recursos TIC que incluyan imágenes y en la que participen todos los miembros del grupo. Contarán con un total de 10 minutos para realizar la exposición.

Tarea 2

Investigación sobre la obra literaria de Manuel M.^a Morales Cuesta. Para ello se les recomendará la búsqueda en internet de todas aquellas obras que puedan encontrar. No tienen por qué centrarse en los cuatro títulos que conciernen a este trabajo: *Los Caramelos Mágicos*, *La mirada en la Memoria* y *El 13*. De hecho, sobre esta última deberán limitarse a unos pocos datos generales, ya que será otro grupo el encargado de documentarse en profundidad sobre este libro.

Al igual que los compañeros, deberán llevar a cabo una exposición en la que pongan al día a los compañeros del caudal literario de nuestro autor, para la cual contarán con 10 minutos.

Tarea 3

La tercera tarea ya tiene que ver concretamente con la obra *El 13*. Como se explicó previamente, la narración basa su argumento en tres películas que darán pie a una serie de reflexiones. La primera película es *Beau Geste*. Sobre ella tendrá que

investigar el tercer grupo de trabajo cooperativo. Deberán recoger datos relacionados con el argumento, la fecha, el director, los actores, los valores que desprende...

Esta película está perfectamente al alcance de los alumnos de cuarto de ESO, por lo que se proyectará en clase, ocupando las dos sesiones posteriores a la exposición de 10 minutos de los miembros del grupo.

Tarea 4

Investigación sobre la película *Las horas*. Esta película, al igual que el libro, encierra una complejidad que aún no está al alcance de los alumnos. La tarea consistirá en investigar algunos datos relevantes sobre ella para darla a conocer al resto de la clase durante 10 minutos.

Tarea 5

Del mismo modo que en las tareas anteriores, un grupo de alumnos investigará y expondrá durante 15 minutos todos los datos interesantes que puedan recoger sobre la tercera película que da sentido a *El 13: Matrix*. Esta exposición también incluirá justo después el visionado de la película. La tarea de este grupo es especialmente importante para los compañeros ya que la comprensión del filme dependerá en gran parte de la eficacia de la exposición.

Tarea 6

La sexta tarea se relaciona con la portada del libro y con la imagen que contiene. La investigación y exposición de los alumnos deberá especificar que la imagen se encuentra en la Catedral de Jaén y aportar todos los datos que consideren importantes sobre dicho templo. Esta presentación se realizará al principio de la mañana, y el resto de la jornada escolar se llevará a cabo una salida del centro. Deberán realizar la siguiente tarea una vez allí: una búsqueda de la imagen. En caso de no encontrarla será el propio profesor el que les muestre el lugar donde se halla la imagen. Si uno de los grupos la encuentra, se lo comentará al profesor primero y después los propios integrantes del grupo guiarán a los compañeros. En la búsqueda los alumnos habrán sido testigos conscientes de todo aquello que el equipo encargado de la exposición les había explicado previamente.

Tarea 7

La séptima tarea consiste en una búsqueda de información sobre la imagen de la contraportada y la iglesia en la que se encuentra la escultura: la parroquia Cristo Rey de Jaén. Del mismo modo que en la sesión anterior, se organizará una visita al templo, pero esta vez será mucho más breve, por las características de la iglesia y porque no se llevará a cabo una búsqueda de la imagen, sino que se tratará de una visita guiada que ocupará una hora aproximadamente.

El profesor organizará los grupos de trabajo en función del número de alumnos de la clase. En total se deben formar 7 grupos para que cada uno lleve a cabo una de las tareas

La temporalidad de este trabajo se organizará por sesiones de trabajo cooperativo de la siguiente manera:

- Sesión 1: planteamiento de la actividad, explicación por parte del profesor, formación de los grupos, organización del aula y comienzo del trabajo de investigación con el uso de las TIC en el aula.
- Sesión 2: investigación en el aula con los grupos de trabajo cooperativo con la supervisión del profesor.
- Sesión 3: comienzo de las exposiciones. En esta hora se expondrán la tarea 1, 2, 3 y 4. Puesta en común
- Sesión 4: visionado de la película *Beau Geste* (habrá que adaptar la duración de la película al horario del profesor. Esta sesión ocupará más de una hora).
- Sesión 5: exposición y visionado de *Matrix*.
- Sesión 6: visita a la Catedral de Jaén
- Sesión 7: visita a la Iglesia Cristo Rey
- Sesión 8: recapitulación, conclusiones y recogida de resultados. En esta última sesión se comentarán en gran grupo las impresiones sobre todo lo aprendido. Se podrá saber si realmente se ha captado el interés de los alumnos y si les llama la atención leer *El 13*, obra que recoge todo aquello sobre lo que han investigado. Ahora están más preparados para acceder a la obra. ¿Querrían hacerlo?

Todo este proceso, que sin incluir lectura está íntimamente ligado a ella, supone un camino de formación personal e intelectual realmente amplio que permite dotar a los alumnos de materiales, conocimientos, aptitudes y actitudes para enfrentarse a una obra de la complejidad de *El 13* y de cualquier otra. Se trata de un entrenamiento y sobre todo de una animación a la lectura que sobrepasa las fronteras del aula.

Terminadas las sesiones, y con resultados positivos o negativos, que dependerán del desarrollo de las mismas y del propio alumnado, se habrán trabajado temas transversales que en ningún caso caerán en saco roto. La investigación sobre el autor, la reflexión sobre el cine internacional, así como sobre la pintura, la escultura y la arquitectura locales constituirán un paso en la formación de los jóvenes que les preparará para la vida y les hará crecer como personas, ya que estarán más cerca de sus compañeros, de su ciudad y del arte.

El hecho de leer y trabajar esta obra en el aula de 4º de ESO persigue los siguientes objetivos:

- Continuar la tarea de los cursos anteriores, de una forma coherente y razonada

- Animar a los alumnos a continuar con la lectura más allá del aula y del instituto
- Acercarse al trabajo de investigación
- Trabajar de forma cooperativa
- Fomentar la reflexión sobre las artes
- Aumentar la cultura sobre la arquitectura, la pintura y la escultura local
- Llevar a la práctica lo estudiado
- Aprender de la exposición oral ajena
- Hablar ante un público y exponer un tema
- Uso de las TIC en el aula

4. CONCLUSIÓN

El recorrido a lo largo de la producción literaria de Morales Cuesta ofrece la posibilidad de conocerla con mayor rigor. Sus páginas suponen una novedosa y útil información para todo aquel que desee saber más acerca de este escritor giennense y para aquellos profesores que deseen llevar a cabo un proceso coherente y productivo de animación a la lectura en el aula.

Morales Cuesta es un autor que cultiva, como ha podido observarse, la mayor parte de los campos de la literatura, desde la investigación a la creación, y dentro de esta desde el género infantil hasta novelas de profunda carga filosófica y cultural. Por este motivo, sus cuatro principales obras resultan realmente apropiadas para la formación cultural y humana de los jóvenes. En todas ellas, sea cual sea el estilo, el escritor deja ver sus dotes artísticas y su formación filológica y literaria. Asimismo, Morales Cuesta ofrece en cada página una gran parte de su persona, de su experiencia, de sus intereses y de sus creencias.

Observada en su conjunto, comprobamos que se trata de una obra de hondo calado intelectual y de una gran calidad literaria. Sin embargo, una serie de circunstancias han impedido, hasta el momento, que trascienda más allá de las limitadas fronteras de la provincia de Jaén. El acercamiento de este material a los adolescentes giennenses podría ser un primer paso para ampliar dichas fronteras.

Los motivos de esa falta de difusión de los libros de Morales Cuesta son variados: Quizá la propia falta de ambición del autor –inmerso fundamentalmente en sus tareas familiares y en su profesión de docente– y, en gran medida, la pobreza cultural de la ciudad en la que vive. Larra decía que “escribir en Madrid es llorar”, y Morales Cuesta suele decir que “escribir en Jaén es morir de asco”. Pero parece que acepta esta situación porque, simplemente, le da prioridad a sus otras facetas, como la docencia. Morales Cuesta es, ante todo, profesor; por ello sus creaciones contienen los ingredientes necesarios para acercarlas al alumnado.

Por todo esto, el presente trabajo ha pretendido abrir una puerta que sirva de inicio para un mejor conocimiento de este autor, de cuya labor se puede extraer mucho más. Se invita a todos los aficionados a la buena literatura, a leer las obras de este escritor español digno de un mayor reconocimiento en el panorama literario nacional. Asimismo, la propuesta didáctica aquí reflejada, no debe caer en saco roto. Se trata de un material al alcance de todo profesor y de todo tipo de alumnado, un material productivo, enriquecedor, factible en el aula y con un diseño que, tras una experimentación con resultados positivos, podría suponer una solución ante el problema de la falta de interés en la lectura de los adolescentes de hoy en día.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Azorín. (1903). Juventud triunfante. *Alma española*, 5.
- Azorín. (1990) *Las confesiones de un pequeño filósofo*. Madrid: 6.ª edición Espasa Calpe (Selecciones Austral n.º 136).
- Benedetti, Mario. (1960). *La tregua*. Madrid: Alfaguara.
- Borges, Jorge Luis (1964). El Golem. *El otro, el mismo*, 885-887. Barcelona: RBA.
- Borges, Jorge Luis. (1944). Tres versiones de Judas. *Ficciones*, 514-517. Barcelona: RBA.
- Castillo, Gema. (1998). Los Caramelos Mágicos. *Diario Jaén, nueva apuesta literaria infantil*.
- Cernuda, Luis. (1942). *Ocnos*. Londres: The Dolphin.
- Cervantes, Miguel de. (1605). *Don Quijote de la Mancha*, I. Madrid: ediciones Anaya.
- Cervantes, Miguel de. (1613). El amante liberal. *Novelas ejemplares*, 132-186 Barcelona: Bruguera.
- Colomer, Teresa. (2005). *Andar entre libros*. México: Fondos de Cultura Económica
- Cunningham, Michael. (1998). *Las horas*. Barcelona: Quinteto.
- Frías, Ignacio. (1993). La mirada en la memoria, una evocación del Jaén de los años 60. *Diario Jaén*, 25.
- García Montero, Luis. (1994). *La puerta de la calle*. Barcelona: Seix Barral.
- Jardiel Poncela, Enrique. (1932). *La tournée de Dios*. Madrid: Biblioteca Nueva
- Jiménez, Juan Ramón (1917). *Platero y yo*. Madrid: Biblioteca Calleja.
- Lázaro Carreter, Fernando. (1944). *ABC literario*, 7.
- Llamazares, Julio. (1997). *Escenas de cine mudo*. Valencia: Pre-Textos.
- Marías, Javier. (1989). *Todas las almas*. Madrid: Alfaguara.
- Marías, Javier. (1998). *Negra espalda del tiempo*. Madrid: Alfaguara.
- Martínez Pozo, Juan A. (1999). Manuel María Morales, *Diario Jaén*.
- Mata, Juan. (2008). *10 ideas clave. Animación a la lectura*. Barcelona: Graó
- Millás, Juan José. (2008). *Articuentos*. Barcelona: Punto de Lectura.
- Morales Cuesta, Manuel. (1084). Recordando a un poeta. *Diario Jaén*, 13.
- Morales Cuesta, Manuel. (1992). *Montero Moya, un poeta liberal en el Jaén del*

siglo XIX. Granada: Universidad de Granada.

Morales Cuesta, Manuel. (1992). Montero, un giennense en el Real Madrid. *Diario Jaén*, 31.

Morales Cuesta, Manuel. (1993). *La mirada en la memoria*. Jaén: Diputación provincial.

Morales Cuesta, Manuel. (1995). *Montero Moya. Vida y obra poética*. Jaén: Ayuntamiento de Jaén.

Morales Cuesta, Manuel. (1996). Escritura automática. *Diario Jaén*, 22.

Morales Cuesta, Manuel. (1996). La abuela vieja. *Diario Jaén*, 22.

Morales Cuesta, Manuel. (1996). *La voz narrativa de Antonio Muñoz Molina*. Barcelona: Octaedro.

Morales Cuesta, Manuel. (1996). Otros tiempos. *Diario Jaén*, 24

Morales Cuesta, Manuel. (1997). *Crónica de la cena jocosa de 2000*. Torredonjimeno: Jabalcuz.

Morales Cuesta, Manuel. (1997). La maleta. *Diario Jaén*. Paisajes, Suplemento Cultural, 31.

Morales Cuesta, Manuel. (1997). *Viejos poetas giennenses*. Torredonjimeno: Jabalcuz.

Morales Cuesta, Manuel. (1998). *Los Caramelos mágicos*. Torredonjimeno: Jabalcuz.

Morales Cuesta, Manuel. (1998). Paolo y Francesca. *La Hamaca de Lona*, 2, 28-32.

Morales Cuesta, Manuel. (1999), La ciudad es un circo. *Casco Antiguo*, 15, 4.

Morales Cuesta, Manuel. (1999). La canción definitiva. *El Trovador*, 1, 10-12.

Morales Cuesta, Manuel. (1999). La desaparición de Cati. *Claustro poético*, 14, 85-87.

Morales Cuesta, Manuel. (1999). Los arbolitos. *La Hamaca de Lona*, 4, 25-26.

Morales Cuesta, Manuel. (1999). Un adiós a la soledad. *La provincia*, 0, 14.

Morales Cuesta, Manuel. (1999). Una experiencia literaria. *Revista conmemorativa del 25 aniversario del CEIP José Plata de Mengíbar*, 22-23.

Morales Cuesta, Manuel. (2004). El gesto. *Claustro poético*, 15, 91-94.

Morales Cuesta, Manuel. (2009). *Ninios*. Jaén: Universidad de Jaén.

Morales Cuesta, Manuel. (2013). *El 13*. Jaén: Universidad de Jaén.

Morales Cuesta, Manuel. (2015). *La poesía de Ruiz Amezcuá vista por Antonio Muñoz Molina*. Jaén: Universidad de Jaén.

Muñoz Molina, Antonio. (1988). En las vidas de otros. *ABC literario*, 16.

Muñoz Molina, Antonio. (1991). *El jinete polaco*. Barcelona: Planeta.

Oya, Vicente. (1994). La mirada en la memoria. *Diario Ideal*, 5.

Román, Pepe. (1998). Un libro, un niño. *Diario Jaén, Desde Jaén*.

Sancho Sáez, Alfonso. (1981). *Antonio Almendros Aguilar, una vida y una obra en el Jaén del siglo XIX*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses.

Tíscar Jandra, Jesús. (1999). Pitiflora, Minicusa y Morales Cuesta. *La crónica de Jaén*, 24-25.

Villar Casanova, José (Vica). (1998). Cuento para fin de año, La brisa de la alameda, *Diario Jaén*.

Woolf, Virginia. (1925). *La señora Dalloway*. Madrid: Alianza editorial.

Wreen, P.C. (1924). *Beau Geste*. Madrid: Forum.